

COMPRENDIENDO EL REINO DE DIOS

– UN ESTUDIO BÍBLICO Y TEOLÓGICO DE MATEO 16:13-20–

TESINA PRESENTADA EN LA
FACULTAD DE TEOLOGÍA ASAMBLEAS DE DIOS
COMO ASPIRANTE A
TÍTULO DE GRADO EN TEOLOGÍA

CURSO INSTITUCIONAL

POR

Enol Suárez Farpón

Anglés (Girona)

[31 de agosto del 2017]

FICHA TÉCNICA:

Grado Académico:

TÍTULO DE GRADO EN TEOLOGÍA

Tesina sometida a la disciplina de:

TEOLOGÍA BÍBLICA

Sección:

TEOLOGÍA DEL REINO, ECLESIOLOGÍA

Título:

COMPRENDIENDO EL REINO DE DIOS

Director de Tesina:

Don Steven Entsminger

Máster de Artes en Ministerios Cristianos de Assemblies of God Theological Seminary.

Alumno:

Don Enol Suárez Farpón

Anglés (Girona)

[31 de agosto del 2017]

Página para las observaciones del Director/Tutor de Tesina:

Observaciones:

Página para las observaciones del Censor: Jesús Javier Gómez Gómez:

Observaciones:

Página para la Evaluación de la Facultad de Teología Asambleas de Dios.

Calificación Final.

Reunido el Tribunal de Evaluación con Fecha _____

ACUERDA, otorgar al alumno/a la calificación global de _____

PRESIDENTE	SECRETARIO/A	VOCAL	VOCAL
Fdo.	Fdo.	Fdo.	Fdo.

Vº Bº Rector Facultad de Teología Asambleas de Dios

Fdo. Jesús Caramés Tenreiro

COMPRENDIENDO EL REINO DE DIOS

– UN ESTUDIO BÍBLICO Y TEOLÓGICO DE MATEO 16:13-20–

«Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, también en la tierra». (Mateo 6:10)

DEDICATORIA

Este trabajo ha sido posible gracias a la (mejor o peor) capacidad que Dios me ha dado para escribir. Dedico este trabajo a mi hijo Ian, quien aún está por nacer; a mi esposa Elisabeth, que amo profundamente y para siempre; a mis padres y familiares, quienes me han insistido en acabar el trabajo (más veces de las que quisiera); y a la Iglesia Peniel de Oviedo, por ser de gran fortaleza en momentos difíciles.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
I. VISIONES DEL REINO: PASADO Y PRESENTE	13
A. PLANTEAMIENTO	13
1. EL PROBLEMA.....	13
2. COSMOVISIÓN GENERAL	14
3. PROPUESTA DE ESTUDIO: UN ÉNFASIS BÉLICO DEL REINO ..	15
B. INTERPRETACIONES HISTÓRICAS.....	16
1. COSMOVISIÓN HISTÓRICO-TEOLÓGICA JUDÍA	16
2. COSMOVISIÓN HISTÓRICO-TEOLÓGICA CRISTIANA	17
C. INTERPRETACIONES CONTEMPORÁNEAS.....	19
1. DIVERSOS TEÓLOGOS	19
2. JOSEPH RATZINGER	20
3. GERHARD KITTEL Y GERHARD FRIEDRICH.....	22
4. INTERPRETACIONES HETERODOXAS	23
II. EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA	26
A. INTERPRETANDO EL REINO.....	26
1. NEXO ENTRE LOS EVANGELIOS Y EL RESTO DEL NUEVO TESTAMENTO.....	27
2. REQUISITOS PARA ENTRAR AL REINO	28
3. SISTEMA PROPUESTO: COMPRENDIENDO EL REINO EN SU TEMPORALIDAD.....	28
a. ARREPENTIMIENTO. PRIMERA MANIFESTACIÓN DEL REINO	29
b. SEÑALES. SEGUNDA MANIFESTACIÓN DEL REINO	30
c. LA IGLESIA. REPRESENTACIÓN DEL REINO	30
d. INSTAURACIÓN DEFINITIVA DEL REINO.....	31
B. INTERPRETANDO LA IGLESIA	31
1. DEFINICIÓN.....	31
2. RELACIÓN IGLESIA-REINO DE DIOS	32
3. LA FINALIDAD DE LA IGLESIA	33

4. LA NO FINALIDAD DE LA IGLESIA	33
III. EXÉGESIS BÍBLICO-TEOLÓGICA DE MATEO 16:13-20	34
A. LA OBSERVACIÓN DEL TEXTO BÍBLICO	35
B. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO ORIGINAL	35
1. CONTEXTO LITERARIO	36
a. PUERTAS (DEL HADES)	36
b. PETROS (PEDRO COMO PIEDRA)	37
c. LLAVES (DEL REINO)	37
d. ATAR Y DESATAR	38
2. CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL	38
a. RASGOS GENERALES.....	39
b. SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA	39
c. SITUACIÓN RELIGIOSA.....	40
d. SITUACIÓN ECONÓMICA	41
C. EL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO	42
1. ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO	43
2. ANÁLISIS DE LA SEMÁNTICA Y LA PRAGMÁTICA	48
3. PROPUESTA DE TRADUCCIÓN.....	51
D. INTERPRETACIÓN BÍBLICA Y TEOLÓGICA	52
1. INTERPRETACIÓN PERSONAL	52
a. VERSÍCULO 17	53
b. VERSÍCULO 18.....	54
c. VERSÍCULO 19	59
d) CONCLUSIÓN	60
2. OTRAS INTERPRETACIONES.....	62
IV. EL REINO DE DIOS EN EL MINISTERIO DE CRISTO: BASES Y PRINCIPIOS	65
A. LA ACTITUD DE JESÚS.....	65
B. LA ACTITUD DE SATANÁS	68
C. SÍNTESIS. GUERRA ESPIRITUAL	69
V. EL REINO DE DIOS HOY: ALARMA EN LA IGLESIA	71
A. VALORACIÓN ACTUAL	71

B. DISONANCIA.....	72
C. IMPLICACIONES PRÁCTICAS.....	75
CONCLUSIÓN.....	76
BIBLIOGRAFÍA	76

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar, se quiere destacar que el planteamiento de este trabajo no es necesariamente el mejor, y tanto el orden interno como su desarrollo podrían ser mejorados. No obstante, se ofrece al mundo de la teología como una herramienta más, deseando que sirva tanto académica como espiritualmente al lector. Es por ello, que todo lo que aquí se contiene, no es una conclusión cerrada. Todo está sujeto a críticas, mejoras y aportes.

El nacimiento de este trabajo se remonta al pasado curso académico (2015-2016), donde la temática a tratar por la tesina era únicamente la actitud con la que Jesús vino a predicar el Reino de Dios, queriendo determinar si fue ofensiva o defensiva. Sin embargo, conforme se fueron estudiando las interpretaciones de otros teólogos, se vio la necesidad de realizar un estudio con un enfoque diferente: la comprensión del Reino de Dios en sí. Por lo que, al comenzar este curso de entrega (2016-2017), se abrió una puerta para tratar más ampliamente otros aspectos del Reino de Dios, pudiendo añadirle a su vez el matiz bélico.

La estructura del actual trabajo se divide en cinco apartados diferentes que, se espera, puedan ser una guía fácil para seguir su desarrollo. Los objetivos a tratar son: comprender el Reino de Dios y su relación con la Iglesia, el carácter del Reino predicado por Cristo, en qué consiste y cómo ha de librarse (principalmente) la guerra espiritual por parte de la Iglesia, y cuál es el origen de la Iglesia. Para llevarlo a cabo, las principales herramientas han sido: acudir a las interpretaciones históricas y contemporáneas del Reino, la realización de una exégesis en la perícopa de Mateo 16:13-20 y el análisis propio de varios textos del Nuevo Testamento.

Es importante compartir con el lector que el enfoque con el que el trabajo está escrito se refiere únicamente a la Iglesia occidental contemporánea (Europa y América). Si bien es cierto que en ciertas secciones se aluden a interpretaciones históricas, estas son herramienta para entender la base sobre la cual se cimentó la mayor parte del pensamiento actual.

Se recomienda al lector tener en cuenta ciertas diferenciaciones entre palabras antes de acudir al texto. A pequeño modo de glosario: la palabra «reino» se utiliza en mayúsculas cuando alude directamente al Reino de Dios o al Reino de las tinieblas en sí, y se escribe en minúsculas cuando se refiere al concepto territorial de reinado; la palabra «iglesia» se utiliza igualmente en mayúsculas cuando alude a la Iglesia universal de Cristo, y se escribe en minúsculas cuando se refiere a una iglesia local o denominación.

El seguimiento del trabajo se basa en gran parte, tanto la línea de pensamiento como el planteamiento y desarrollo que el Dr. Ratzinger realiza. Se quiere aclarar, pese a que otros muchos teólogos han dedicado tiempo al estudio del Reino, que no son considerados como inferiores. La decisión de plantear en mayor medida, tanto pensamientos como razonamientos de Ratzinger, se debe al interés que despertó su planteamiento acerca de la relación Reino-Iglesia.

La principal novedad que este trabajo presenta es plasmada en la última sección del apartado segundo¹, donde se plantea un sistema (en su forma más primitiva) mediante el cual sería, se espera, más sencilla la interpretación de los textos bíblicos que hagan mención al Reino de Dios. Se trata de una primera propuesta que, según pase el tiempo, se deberá de mejorar y completar por las aportaciones propias y de otros teólogos. Con el deseo de su utilidad, se esperan futuras críticas y aportaciones por parte de otros.

¹ Ver el apartado: «SISTEMA PROPUESTO: COMPRENDIENDO EL REINO EN SU TEMPORALIDAD».

I. INTERPRETACIONES DEL REINO: PASADO Y PRESENTE

El primer apartado del trabajo presenta de forma genérica el objetivo del estudio, que es la comprensión del Reino de Dios. Comienza por un planteamiento genérico acerca del entendimiento del Reino, seguido del *status quaestionis*: las principales interpretaciones históricas que se han realizado sobre el reino y las interpretaciones teológicas contemporáneas. A excepción de tales interpretaciones históricas, tanto este apartado como el resto del trabajo se enfocará y dirigirá hacia la cosmovisión cristiana occidental.

A. PLANTEAMIENTO

En esta sección se especifican los rasgos previos al comienzo de un estudio más riguroso. Primero, se observa cuál es el problema principal acerca de las diferentes interpretaciones; segundo, se indica cuál es la cosmovisión general que el cristianismo occidental tiene (antes de acudir a una respuesta teológica seria); finalmente, antes de comenzar con el estudio en sí, se plantea uno de los principales énfasis que se tratarán a la hora de interpretar el reino: el carácter bélico del mismo.

1. EL PROBLEMA

Tomando como única fuente los Evangelios, se podrían atribuir dos características al Reino de Dios: es una realidad presente en los creyentes y, a su vez, una de las herencias que han de venir con el regreso de Jesucristo. El motivo por el cual hay numerosas interpretaciones tan diferentes y contradictorias acerca del Reino, describe Ladd, se debe a esta complejidad en la que se expresa en el Nuevo Testamento. En las distintas parábolas, tomando versículos aislados, podríamos defender todas y cada una de esas posturas.²

² LADD, George E. *El Evangelio del Reino*. Miami: Vida, 1985, pp. 15-18.

2. COSMOVISIÓN GENERAL

En la actualidad, cuando un cristiano escucha la expresión Reino de Dios, es casi impensable que su mente no intervenga un pensamiento de alarma y no tenga un profundo interés en escuchar el contexto acerca de qué querrá decir el narrador de ello. El origen de esta alerta se basa en dos motivos: uno casi imperceptible, si no se estudian las Escrituras; y el otro, demasiado debatido y actual.

Primeramente, cuando se escucha hablar del Reino de Dios, puede entrar la duda de cuál es su concepto en sí, e incluso si es relevante. Esto es a causa de la distensión de la predicación que Jesús tenía (sobre el Reino), en contraste a la predicación cristiana consecuente a la muerte de Jesús (cristológica). Es decir: Jesús predicaba del Reino de Dios, pero los cristianos (desde el Nuevo Testamento) predicaban a Jesús.³

Otro segundo motivo de alarma proviene de la destacada corriente teológica que ha ido surgiendo y creciendo en nuestro tiempo: la Teología de la Prosperidad. En este caso, que podría ser el más frecuente, se trata de una alerta por el empleo mismo de las palabras reino, de la misma manera que apóstol y profeta. El problema desde éste punto de vista es que se distorsionan las verdades bíblicas que hay tras esas palabras y expresiones, por las falsas connotaciones y aplicaciones que los teólogos de la prosperidad promueven.

La solución más sencilla no consiste en atacar directamente a la teología de la prosperidad, sino enseñar la verdadera interpretación de sus pasajes base: hacer una exégesis de cada una de sus eiségesis que, no solamente las refute, sino que sean explicadas con claridad. Si se trata de hacer apologética ante esta corriente sin dar a conocer la Palabra de Dios, no se logrará más que dar rodeos al asunto, sin conclusiones claras. Permanecería un ligero vacío teológico a cada versículo.

Lo que se plantea en este último párrafo es, únicamente, llevar a cabo este estudio ante personas no reacias a escuchar hablar del reino, la profecía, el apostolado e incluso a la

³ RATZINGER, Joseph. *Jesús de Nazaret*. España: La esfera de los libros, 2007, pp. 75-76.

prosperidad en sí. A personas que comprendan que tales palabras tienen sus verdaderos conceptos y han de ser bien entendidos. Simplemente se ha de buscar la respuesta en la Biblia, y no en las connotaciones que proceden de esta corriente. Solo así podremos centrarnos en la tarea del estudio bíblico.

Como se ha advertido antes, hay una separación de la predicación del Nuevo Testamento: Jesús predicó el Reino de Dios, y Pablo predicó de Jesús. Es importante poder abordar bien esta situación. Probablemente se deban lanzar al aire varias dudas: quizá se deba olvidar la predicación del Reino, tal vez no sea relevante, tal vez se haya sustituido literalmente el concepto Reino por Iglesia. Se podrían acumular muchas dudas. Por ello, trataremos de responder a lo largo del estudio estas dos preguntas: ¿qué es el reino, y qué implicaciones prácticas conlleva?

Joseph Ratzinger desarrolló un buen planteamiento para llegar a entender las diferencias y uniones entre el Reino de Dios, Jesús y la Iglesia:

Todo depende de cómo entendamos las palabras «Reino de Dios» pronunciadas por Jesús, y qué relación tenga con el anuncio de Él, que es quien anuncia (...) La pregunta sobre la Iglesia no es la cuestión primaria; la pregunta fundamental se refiere en realidad a la relación entre el Reino de Dios y Cristo. De ello depende después cómo hemos de entender la Iglesia.⁴

Continuará, después, mencionando varias interpretaciones del reino a lo largo de la historia de la iglesia. Son importantes de exponer, dado que, aunque el motivo sea entender el Reino de Dios en el tiempo presente, es imprescindible retomar las pasadas definiciones y su evolución.

3. PROPUESTA DE ESTUDIO: UN ÉNFASIS BÉLICO DEL REINO

Si bien el estudio del Reino de Dios puede enfocarse en diferentes áreas, como: su lugar en el tiempo, su origen, su posible final, su relación con la Iglesia, etc..., este estudio se centrará principalmente en concluir, pasando por varios de estos enfoques, en un

⁴ RATZINGER. Op.cit., p. 75.

aspecto que no siempre es tomado en cuenta a la hora de definir o hablar del Reino de Dios. No se trata de la primera mención histórica sobre el enfoque, pero sí ocupará un lugar central, ya que en éste estudio se querrá definir.

Esta característica trata de la naturaleza bélica del reino: ¿es el objetivo del Reino de Dios resistir al Reino de las tinieblas? O, por el contrario, ¿es el objetivo del Reino de Dios avanzar en su contra? De una forma más sencilla, se utilizará la siguiente nomenclatura: reino ofensivo o reino defensivo.

¿Está en la naturaleza y es la voluntad de Dios tener un reino ofensivo, destinado a avanzar? ¿Es la misión de la Iglesia *llevar* el Evangelio, ser testigos de Cristo? ¿O es una naturaleza defensiva, únicamente resistiendo al diablo y/o al pecado?

Para entender y obtener una conclusión lógica, estable y acorde con las Escrituras y las palabras de Jesús, se deberá definir qué es el Reino de Dios, relacionarlo con su actividad y con la Iglesia, comprender la traducción de prevalecer (κατισχύω) en Mateo 16:19 y entender cuál es la función del Reino de Dios en la actualidad.

B. INTERPRETACIONES HISTÓRICAS

En esta sección se mostrarán cuáles son las primeras y principales interpretaciones del Reino de Dios. Pese a que el trabajo pretende tomar en cuenta única y exclusivamente el enfoque occidental, es necesario añadir la cosmovisión histórico-teológica judía, ya que forma parte de la teología del Antiguo Testamento.

1. COSMOVISIÓN HISTÓRICO-TEOLÓGICA JUDÍA

En cuanto al concepto histórico, Israel tardó en tener un rey más tiempo que el resto de los pueblos vecinos. Su primera forma gubernamental fue la teocracia: el máximo dirigente era Jehová. Es a causa de la constante opresión y, en muchas ocasiones, la derrota de Israel ante otros pueblos, que surge el deseo de erigir un rey humano. Como

declaró Jehová en el momento y se haría patente en el futuro, esa decisión pasaría a ser tanto un «don» como un «rival» de Dios⁵.

El concepto teológico acerca de la soberanía de Dios, se forma en el Antiguo Testamento y tiende a ser dividido en dos enfoques. El primero es que Dios es soberano por cuanto es creador y Señor de toda la tierra, mereciendo y poseyendo en sí mismo su realeza y soberanía. Por otra parte, Dios es el rey o Señor de manera especial de Israel, no solo a nivel político, sino religioso y moral. Independientemente de la institución de otro un rey humano, que era un referente más cercano.

Durante los años en los que el pueblo judío estuvo en cautiverio, fue el enfoque de Dios como un rey político el que más resaltaba. Concretamente: la liberación de Israel del pueblo pagano que no reconoce a Jehová como Dios.⁶

2. COSMOVISIÓN HISTÓRICO-TEOLÓGICA CRISTIANA

Estos son los cuatro primeros enfoques en relación al Reino que la teología cristiana comenzó a desarrollar desde que comenzaron a realizarse interpretaciones: reino cristológico, reino místico, reino relacional y reino terrenal.

Orígenes describe a Jesús como «autobasileía», esto es, el reino en persona: Jesús mismo es el reino. Bajo esta interpretación, el reino no es un espacio de dominio terrenal: es Jesús, quien conduce a los hombres a sí mismo como medio a la presencia de Dios. «La expresión “Reino de Dios”, pues, sería en sí misma una cristología encubierta».⁷ Otro aspecto, sin embargo, sería la creencia de que Jesús no volvería por segunda vez como Mesías, sino que la Iglesia debería tomar el poder político humano.⁸

⁵ COENEN, Lothar (edit.) et.al. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Volumen IV. 3ª Edición. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994, p. 71.

⁶ BEINERT, Wolfgang (edit.). *Diccionario de teología dogmática*. Barcelona: Herder, 1990, p. 591.

⁷ RATZINGER. Op.cit., p. 76.

⁸ Anónimo. *DOMINIONISMO: LA TEOLOGIA DEL REINO AHORA KINGDOM NOW* [en línea]. 10 de marzo 2013 [ref. 31 de agosto de 2017]. Disponible en Web: <http://es.scribd.com/doc/129529070/La-Teologia-Del-Reino-Ahora>

El reino místico se basa en que el Reino se encuentra en el interior del ser humano, a veces incluso ajeno a la vida exterior. Esta visión también comenzó por Orígenes en su tratado «Sobre la oración». En palabras de Orígenes: «Quien pide en la oración la llegada del Reino de Dios, ora sin duda por el Reino de Dios que lleva en sí mismo, y ora para que ese reino dé fruto y llegue a su plenitud ... Puesto que en las personas santas reina Dios [es decir, está el reinado, el Reino de Dios] ... Así, si queremos que Dios reine en nosotros [que su reino esté en nosotros], en modo alguno (...) (n. 25: PG 11, 495s)».⁹

Otro tipo de interpretación común y bastante divulgada es la del Reino relacional. Actualmente es reconocida tanto por la Iglesia Católica como protestante. Se interpreta el reino en base a una relación directa entre el Reino de Dios y la Iglesia, por grados de mayor o menor identificación, no perdiendo de vista la interpretación centrada en la interpretación de la interioridad del hombre y la conexión con Cristo. Pero, a fin de cuentas, desde el siglo XIX se habla de la Iglesia como Reino de Dios en la tierra: la realización del Reino de Dios en la historia.¹⁰

Por último, con el edicto de Constantino, en el imperio Bizantino se crea una teología política que entiende que el Imperio (pacífico) Romano es la representación directa del Reino de Dios. La monarquía del César representa directamente la «monarquía de Dios»¹¹. Es por ello que esto se entiende como un Reino terrenal.

Después de plasmar estos cuatro enfoques, podemos destacar que Agustín entendía que el Reino de los cielos era la Iglesia como forma histórica del reino de los mil años. No obstante, comprendía que solo los «verdaderos» miembros de la Iglesia estaban ya en el Reino que, por lo demás, permanece «en lucha», esperando su consumación, donde por fin se formaría «*el*¹² reino de Dios» por antonomasia.¹³

⁹ RATZINGER. Op.cit., pp. 77, 87.

¹⁰ Ibid., pp. 77-78.

¹¹ BEINERT. Op.cit., p. 593.

¹² Énfasis añadido por el propio autor.

¹³ BEINERT. Op.cit., p. 593.

En la Edad Media, a causa de la influencia de algunas ideas agustinianas, ciertos grupos llegaron a promulgar que «los miembros de la Iglesia se identifican con los miembros del reino consumado de Dios».¹⁴

En la era reformista Lutero defendió una teología de dos reinos: uno, mundano, que se define por la Ley; y otro, espiritual, que es «esencialmente invisible»¹⁵ y consiste en la justificación que ofrece la palabra de Dios por la fe. Melanchthon, al igual que Agustín, identifica el Reino de Dios directamente con la iglesia verdadera. Finalmente, Calvino se acerca mucho más a la teología política. Entiende que «la realización del Reino» de Dios se haría realidad mediante una teocracia: la unión entre Iglesia y Estado.¹⁶

C. INTERPRETACIONES CONTEMPORÁNEAS

En este apartado se reunirán las interpretaciones que diversos teólogos cercanos, entre los siglos XX y XXI, han ido aportando al estudio del Reino de Dios. En la primera división¹⁷ se reunirán algunos breves comentarios de tales varios teólogos diferentes. El segundo punto está dedicado exclusivamente a Ratzinger, ya que sus impresiones sobre la relación Reino e Iglesia servirá en mayor medida como referencia para el resto del trabajo. El tercer punto abarca las conclusiones elaboradas por Gerhard (Kittel) y Gerhard (Friedrich) y, por último, se dan paso a las interpretaciones «heterodoxas».

1. DIVERSOS TEÓLOGOS

Adolf von Harnack veía en el mensaje de Jesús sobre el Reino una doble revolución frente al judaísmo. En primer lugar, en el judaísmo, todo estaba centrado en la colectividad y Jesús trae individualismo; en segundo lugar, el judaísmo era dominante en aspecto cultural (especialmente clase sacerdotal), y Jesús, dejando de lado el aspecto cultural, había orientado su mensaje en un sentido moral. No apuntó a la purificación y santificación culturales, sino al alma del hombre: obras basadas en amor.

¹⁴ BEINERT. Op.cit., p. 593.

¹⁵ BEINERT. Loc. cit.

¹⁶ BEINERT. Loc. cit.

¹⁷ Ver el apartado: «DIVERSOS TEÓLOGOS».

También reduce el Reino a una realidad subjetiva, explicándolo en términos del espíritu humano en su relación con Dios: «El Reino de Dios comprende poderes que penetran en el alma humana y se apoderan de ella». Son verdades religiosas básicas de aplicación universal.¹⁸

William Hendriksen no contempla en el pasaje principal la idea de un reino ofensivo, sino puramente defensivo. Él lo traduce como «las puertas del hades no la subyugarán»; es decir, un posicionamiento en el que el Reino del Hades avanza en contra de la iglesia, debiendo ésta defenderse.¹⁹

CH Dodd lo definió como la «otra santidad» que penetró en el tiempo y en el espacio en la persona de Jesús.²⁰

Albert Schweitzer: es una realidad apocalíptica cuando se detenga este «quehacer histórico» y se instaure un nuevo orden celestial. Es únicamente futuro y no puede ser actual.²¹

George E. Ladd²² resume muy brevemente dos conclusiones sobre el Reino de Dios teniendo como fuente única los Evangelios: es una realidad presente en los creyentes y, a su vez, una de las herencias que han de venir con el regreso de Jesucristo.

2. JOSEPH RATZINGER

En la teología de Ratzinger destaca como un elemento importante su visión de Evangelio. Es para él un mensaje operativo y activo que no se limita a una mera comunicación de información. Mientras él desarrolla este planteamiento, aprecia las palabras en Marcos cuando habla del Evangelio de Dios, y así lo define el autor: «El contenido central del «Evangelio» es que el Reino de Dios está cerca. Se pone un hito

¹⁸ RATZINGER. Op.cit., p. 14.

¹⁹ HENDRIKSEN, Guillermo. *Comentario del Nuevo Testamento. Exposición del Evangelio según Mateo*. Miami: Desafío, 1994, p. 682.

²⁰ LADD, George E. *El Evangelio del Reino*. Miami: Vida, 1985, p. 14.

²¹ Ibid., p. 14.

²² Ibid., pp. 15-18.

en el tiempo, sucede algo nuevo. Y se pide a los hombres una respuesta a este don: conversión y fe».²³

El motivo de su enfoque es que Ratzinger encuentra la expresión «Reino de Dios» 122 veces en el Nuevo Testamento, y es Jesús quien lo expresa en 90 ocasiones. Así, el autor muestra preocupación sobre las diferencias en la base de predicación de Jesús en los sinópticos (Reino) y el resto del Nuevo Testamento, cuya base es en sí misma la cristología. Esto es, en sí mismo, un problema. En su libro, Ratzinger cita la siguiente frase de Alfred Loisy: «Jesús anunció el Reino de Dios y ha venido la Iglesia»²⁴ y concluye, por ello, que en lugar del mundo transformado por el Reino de Dios ha aparecido la Iglesia.²⁵

El problema que plantea Ratzinger es serio. Plantea si la Iglesia fue formada en el anuncio apostólico, que tiene su mensaje centrado en la cristología, o fue formada en el Reino. Si se ha perdido el sentido original de Jesús. La respuesta, entiende Ratzinger, depende de cómo se entienda la expresión Reino de Dios.

Comenzando a desarrollar una respuesta, Ratzinger compara las expresiones «Reino de los cielos con Reino de Dios»: dado que para el judaísmo se evitaba nombrar a Dios (por respeto), su primera forma de mencionarlo indirectamente sería con este eufemismo. Cuando se habla, pues, del Reino de los cielos se habla directamente de Dios, «que está tanto aquí como allá, que trasciende infinitamente nuestro mundo, pero que también es íntimo a él».²⁶

Lo que Ratzinger comienza a dejar claro es que el Reino no consiste en un reino futuro que aún se ha de imponer, sino de la propia soberanía de Dios sobre el mundo, que se hace realidad en la historia. Desarrolla y concreta:

²³ RATZINGER. Op.cit., p. 73.

²⁴ Ibid., p. 74.

²⁵ Ibid., pp. 73-74.

²⁶ Ibid., pp. 81-83.

Jesús anuncia simplemente a Dios, es decir, al Dios vivo, que es capaz de actuar en el mundo y en la historia de un modo concreto, y precisamente ahora lo está haciendo. Nos dice: Dios existe. Y además: Dios es realmente Dios (...). En este sentido, el mensaje de Jesús resulta muy sencillo, enteramente teocéntrico. El aspecto nuevo y totalmente específico de su mensaje consiste en que Él nos dice: Dios actúa ahora; ésta es la hora en que Dios, de una manera que supera cualquier modalidad procedente, se manifiesta en la historia como su verdadero Señor, como el Dios vivo. En este sentido, la traducción «Reino de Dios» es inadecuada, sería mejor hablar del «ser soberano de Dios» o del reinado de Dios.²⁷

No obstante, Ratzinger terminaría por concluir que el Reino de Dios está «Dentro de Vosotros»²⁸ (Lc. 17:21), apartado que se explica más adelante en los términos que este trabajo entiende.

3. GERHARD KITTEL Y GERHARD FRIEDRICH

Estos autores explicarán su concepto de reino en tres apartados: en el Antiguo Testamento, en la literatura rabínica y en el Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento comprenden que el Reino no es plenamente visible, sino que, aunque existe una realeza actual, tiene una dimensión únicamente escatológica. Alude a los «Salmos de la Coronación (47, 93, 96 y 99)». En la literatura rabínica se entiende que el Reino de Dios es una manera de expresar que Dios es rey. El enfoque principal es más escatológico (el «Día de Yavé») que mesiánico (salvífico).²⁹

La interpretación que los autores realizan en el Nuevo Testamento divide dos reinos: el Reino de Cristo y el Reino de Dios. El Reino de Cristo tiene un sentido más político y está más relacionado con la participación del ser humano en él. No es un reino de este mundo, pero algunos verán venir su Reino (Mt. 16:18) y los cristianos podrán entrar en él (2ºPe. 1:11). No deja de ser parte del Reino de Dios por cuanto los pecadores no pueden acceder a él, pero el Reino de Dios es (en su opinión) superior: «Dios ha

²⁷ RATZINGER. Op.cit., p. 82.

²⁸ Ibid., p. 85.

²⁹ KITTEL, Gerhard (edit.) y FRIEDRICH, Gerhard (edit.). *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Michigan: Desafío, 2003, pp. 102-103.

entregado el reino a Cristo» (Lc. 22:29), «Dios nos ha puesto en el reino de su Hijo» (Col. 1:13) y «Habiendo recibido del Padre el reino, al final Cristo se lo entregará de nuevo al Padre» (1^oCo 15:24).³⁰

El Reino de Dios se diferencia y es superior por cuanto se manifiesta en las afirmaciones de que está cerca, viene o vendrá. Es un reino «diferente, milagroso y no es producto del esfuerzo humano»³¹. El ser humano no podría jamás hacerlo llegar, pues solo podría esperar que viniera de parte de Dios. Otra diferencia sería que «Jesús no promete la gloria política para Israel», sino salvación. El Reino de Dios incluye también la gloria política.³²

4. INTERPRETACIONES HETERODOXAS

Acorde con lo resaltado en el *status quaestionis*, es necesario tratar por separado el aspecto del Reino de Dios en la Teología de la Prosperidad. Siendo que es una teología tan sumamente débil exegéticamente, parecerá para todo aquel interesado en estudiar la Biblia que este modelo no sería más que, vulgarmente hablando, la Teología de las Sandeces.

No obstante, el apartado que se ha de analizar consiste en recopilar en las principales interpretaciones «heterodoxas» que, según el criterio exegético, son interpretaciones sin solidez. Por desgracia, no hay muchos libros en castellano que traten seriamente este aspecto. La mayoría de mensajes que desde la Teología de la Prosperidad se lanza en cuanto al Reino de Dios no es en la literatura académica, sino que se exponen en predicaciones (algunas veces no grabadas) y son recogidas mayormente por sus opositores. Así, pese a la dificultad de encontrar buenas fuentes, se comentarán los rasgos principales.

³⁰ KITTEL, Gerhard (edit.) y FRIEDRICH, Gerhard (edit.). Op.cit., pp. 103-104.

³¹ Ibid., p. 105.

³² Ibid., p. 105.

Dominacionismo: el «reino ahora»

Pese a no haber obtenido acceso a sus libros o conferencias, ni referencias en otros autores ya leídos, se ha recibido la información desde un documento web.³³ El más reconocido y actual exponente de tal interpretación fue Earl Paulk, quien postulaba que Cristo no puede regresar a la tierra hasta que la Iglesia no haya logrado el dominio político del mundo, a fin de entregárselo a él. Bajo esta premisa, la Iglesia no ha de esperar una segunda venida, sino que ha de instaurar por sí misma el Reino de Dios en la tierra mediante un gobierno político.

El señorío del hombre sobre Dios

Según Myles Munroe³⁴, en Génesis 1:26-27, Dios otorga el derecho al hombre de señorear sobre la tierra de forma excluyente a Sí mismo. Dios se limitó a sí mismo, por tanto, «a influenciar e interferir en el reino terrenal»³⁵. Si bien esta interpretación es una completa eiségesis, el autor comienza a seguir varios versículos que, según él, apoyan de forma convincente tal propuesta: el ser humano es el único capaz de gobernar en la tierra.

Por lo tanto, el papel de Dios como gobernador bajo esta premisa es «ninguno». Dios permanecería en su reino celestial, totalmente alejado de los hombres, por lo que en ninguna manera podría intervenir en la humanidad. Por lo tanto, para que Dios actúe, el hombre ha de otorgarle permiso mediante la oración, que es «licencia terrenal para la interferencia celestial»³⁶.

Su teología del Reino de Dios es sencilla: el reinado de Dios es tan pobre que no puede reinar a su creación; la creación de Dios reina sobre él. Por añadir un matiz sobre la obra de Cristo en la tierra, comentaremos la siguiente cita:

³³ Anónimo. *DOMINIONISMO: LA TEOLOGIA DEL REINO AHORA KINGDOM NOW* [en línea]. 10 marzo 2013 [ref. 31 de agosto de 2017]. Disponible en Web: <http://es.scribd.com/doc/129529070/La-Teologia-Del-Reino-Ahora>

³⁴ MUNROE, Myles. Estados Unidos de América: Whitaker House, 2005, pp.16-19, 21, 42-43

³⁵ *Ibid.*, p. 16.

³⁶ *Ibid.*, p. 19.

*Para rescatar a la humanidad del Diluvio, Él necesitó a Noé. Para crear a una nación, Él necesitó a Abraham. Para guiar a la nación de Israel, Él necesitó a Moisés. Para sacar a Israel de la cautividad, él necesitó a Daniel. Para derrotar a Jericó, Él necesitó a Josué. Para la preservación de los hebreos, Él necesitó a Ester. Para la salvación de la humanidad, Él necesitaba volverse hombre.*³⁷

Estas afirmaciones son totalmente incomprensibles. En ningún momento la Biblia excluye de forma clara a Dios de su relación poderosa sobre el hombre. La historia bíblica confirma por todos los ángulos la dependencia del hombre por Dios, y no la dependencia de Dios por el hombre.

El único momento en el que este autor sugiere una colaboración entre Dios y los hombres, es cuando explica el reino espiritual, que Dios creó, a fin de que el hombre lo lleve a los hombres. Sin embargo, la premisa sigue siendo: «El hombre debe ejercer dominio tanto en el reino físico como en el espiritual»³⁸.

Acudir al Reino por motivos egoístas

En un breve libro llamado *Oraciones por la prosperidad*, bajo el preámbulo de las palabras de Jesús: «buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mt. 6:33), se dice que el «deseo de Dios es que todos disfrutemos de felicidad, paz y prosperidad».³⁹ No es un problema en sí destacar los buenos planes que Dios quiere para el hombre, ya que bíblicamente no se puede negar este aspecto.

Destaca que Dios quiere bendecir a la humanidad, que Satanás provoca enfermedades y malas situaciones, y que, para volver a ser bendecidos, debemos acudir a Dios como un medio para nuestro bienestar. En esto se muestra el énfasis general del libro que sugiere, por tanto, una visión de acercamiento a Dios antropocéntrica: «yo no tengo que vivir mal, sino bien; y el camino para mi bienestar es entrar en el Reino de Dios». Si bien ello puede ser un buen incentivo, no es la base de un buen siervo. Como siervo

³⁷ MUNROE. Op.cit., p. 21.

³⁸ Ibid., p. 43.

³⁹ ACOBA. *Oraciones por la prosperidad*. e-book: Smashwords Edition, 2014.

(perteneciente a un señor), no se ha de buscar u obedecer al señor cuando se cree adecuado, sino que debe someterse al señorío en todo momento, independientemente de los planes del señor.⁴⁰

II. EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA

Este apartado alude directamente a los dos puntos centrales del estudio: la Teología del Reino y la Eclesiología. Lógicamente, no se trata de un apartado excesivamente largo acerca del Reino de Dios; pero sí se expondrá el material suficiente para tener una sólida base sobre la cual trabajar posteriormente en la exégesis. El estudio de la Eclesiología es vital dado que la figura de la Iglesia está íntimamente ligada al Reino de Dios, y ha de definirse la relación Reino de Dios-Iglesia antes de proseguir.

Es importante comentar previamente que, en la última sección sobre el estudio del Reino⁴¹, se propone un sistema propio y personal como herramienta a fin de comprender el Reino de Dios en la Biblia en base a su temporalidad, relacionado con los textos bíblicos. Tal idea surgió de la necesidad de comprender el Reino de Dios en todos sus tiempos. Se entiende que, al ser un primer sistema o método, aún faltará mucho por trabajar sobre él. Por lo tanto, también se comprende que no es un método definitivo y cerrado.

A. INTERPRETANDO EL REINO

Antes aún de definir en esta sección el aspecto ofensivo o defensivo del Reino de Dios, se tratarán otros aspectos del Reino a fin de mantener una base para el posterior desarrollo del trabajo en la exégesis y en el concepto de Reino que predicó el Señor Jesús.

⁴⁰ La relación Señor-Siervo y Maestro-Discípulo se ampliará en el último apartado del trabajo.

⁴¹ Ver el apartado: «SISTEMA PROPUESTO: COMPRENDIENDO EL REINO EN SU TEMPORALIDAD».

1. NEXO ENTRE LOS EVANGELIOS Y EL RESTO DEL NUEVO TESTAMENTO

De acuerdo con el pensamiento de Warren W. Wiersbe, el mensaje del Reino comienza a ser predicado por Juan el bautista (Mt. 3:1-2). Es el mensaje con el que Jesús comienza (y prosigue en) su ministerio (Mt. 4:23), y es el mensaje central que Cristo encomienda predicar a sus discípulos (Mt. 10:1-7).⁴²

Como al principio se ha mostrado, Ratzinger observó atentamente que Cristo predicaba acerca del Reino y Pablo acerca de Cristo. El Nuevo Testamento es como una cristología encubierta. Habiendo buscado las coincidencias entre el mensaje de Cristo en los Evangelios y el resto del Nuevo Testamento, nos encontramos con una simple palabra que puede abarcar muchos tipos de predicaciones: «arrepentimiento». En los Evangelios encontramos veintiocho referencias al arrepentimiento; en el resto del Nuevo Testamento, treinta y cinco referencias.

Es destacable observar la primera vez que Jesús comienza a predicar: acerca del reino: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado». (Mateo 4:17). Una característica vital, tanto para entrar, como comprender el Reino de Dios, será el arrepentimiento (relacionado con los términos de gracia, justificación, redención, etc...).

Indagando en el Nuevo Testamento, de hecho, se encuentran unidas el hecho de predicación del Reino de Dios y de Cristo: Felipe (Hch. 8:12) y Pablo (Hch. 28:23, 31). También en uno de los listados que Pablo ofrece sobre quienes no heredarán el Reino, menciona a aquellos injustos que no han sido justificados por Cristo (1^oCo. 6:9-11). Se interpreta, pues, que el nexo aquí está en que «sin arrepentimiento no hay justificación».

⁴² WIERSBE, Warren W. (edit.). *The Bible Exposition Commentary: An Exposition of the New Testament Comprising the Entire "BE" Series*. Volumen 1. Weathon (Illinois): Victor Books, 1989, p. 11.

2. REQUISITOS PARA ENTRAR AL REINO

Beinert aprecia que Pablo no ofrece requisitos para la entrada al reino, sino condiciones en las que no se puede ingresar a él según los versículos 1ºCor. 6:9; Gál. 5:21 y Ef. 5:5.⁴³ No obstante, si bien es cierto que estos pecados son los que impiden la entrada al Reino, es de justicia analizar el contexto cercano de cada versículo citado: 1ºCorintios 6:11 contrapone a todos los pecados con aquellos que han sido justificados en Jesús; Gálatas 5:16,18 contrapone los pecados con andar y ser guiado en el Espíritu; y Efesios 5:1-2 contrapone los pecados con ser imitadores de Dios y andar en amor.

3. SISTEMA PROPUESTO: COMPRENDIENDO EL REINO EN SU TEMPORALIDAD

Ratzinger interpreta que, en palabras de Jesús, el Reino no tiene gran importancia en su contexto histórico: «es como un grano de mostaza, la más pequeña de todas las semillas. Es como la levadura, una parte muy pequeña en comparación con toda la masa, pero determinante para el resultado final».⁴⁴ Sin embargo, es importante para este estudio tratar de comprender la temporalidad del Reino a fin de comprender de qué se habla.

De la misma revolucionaria manera en la cristología fue dividida para ser estudiada conforme al «Cristo pre-pascual» y el «Cristo post-pascual», se sugiere hacer una división para entender y estudiar el Reino de Dios. El Reino de Dios se define, y solo principalmente de la boca de Jesús, de estas tres maneras: (1) «está cerca» (Mr. 1:15), (2) «ha llegado a vosotros» (Mt. 12:28) y «está dentro de vosotros» (Lc. 17:21). Pero además de ello, está la concepción de un reino escatológico futuro: el Día del Señor, que se define (en este trabajo) como la instauración completa del Reino de Dios. Su gobierno entre los salvos y sin pecado.

⁴³ BEINERT. Op.cit., p.592.

⁴⁴ RATZINGER. Op.cit., pp. 86.

Ya que en numerosos versículos vemos el reino como el «ya pero todavía no», sería difícil comenzar a definir: qué texto implica al Reino que está cerca, qué texto implica él ha llegado a vosotros y qué texto implica el Reino dentro de vosotros. A priori parece más sencillo reconocer qué textos implican la instauración completa del Reino.

Según el análisis de este trabajo, así quedarán divididos y explicados los diferentes tiempos en los que se mencionará el Reino de Dios, a fin de que sirvan de base a la hora de futuras exégesis. Se espera que, tanto esta propuesta como su división, sea una base inicial y, a partir de ella, se pueda desarrollar un sistema más sólido y fiable.

a. ARREPENTIMIENTO. PRIMERA MANIFESTACIÓN DEL REINO

«El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio». (Marcos 1:15)

Es gracias al señorío y/o soberanía de Cristo que se obtiene la salvación (2ºTi. 4:1,18). El primer paso para formar parte del Reino de Dios es mediante el arrepentimiento gracias a Cristo. Cristo proclamó que el Reino de Dios se ha acercado cuando comenzó su ministerio público: a predicar el Reino, a hacer discípulos, a realizar milagros, etc...⁴⁵

Jesús se acercó a la humanidad y, por ello, el Reino de Dios se acercó juntamente. Pero ese acercamiento no implica la entrada si no es por medio del arrepentimiento y, después, de la vida en Cristo que es mayormente detallada en el resto del Nuevo Testamento).

⁴⁵ BEINERT, Op.cit., p. 592.

b. SEÑALES. SEGUNDA MANIFESTACIÓN DEL REINO

«si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios». (Mateo 12:28)

Otra forma de entender el Reino de Dios es cuando se manifiesta de manera totalmente visible ante los ojos de la humanidad. No es lo mismo la llegada de Cristo predicando el evangelio, el arrepentimiento y la salvación, que la manifestación del Reino de Dios de forma sobrenatural. Este es un aspecto particular que muestra el poderío del Reino.

Esta forma está bastante relacionada con el próximo punto. Se puede decir que el próximo punto es una ampliación de éste, pero el matiz «entre vosotros» deja excluido a Jesús (como persona), mientras que en este matiz «ha llegado» no necesariamente excluye la persona de Jesús en la historia.

c. LA IGLESIA. REPRESENTACIÓN DEL REINO

El Reino de Dios que está entre vosotros o entre nosotros es la realidad de la Iglesia. Sin embargo, solo será una representación fiel al Reino cuando la Iglesia esté completamente sumisa al reinado de Cristo, no solamente en las primeras manifestaciones sobrenaturales, sino en la fidelidad y entrega personal a Jesucristo. Hasta cierto punto, es posible vivir en las manifestaciones sobrenaturales del Reino sin tener buena fidelidad o comunión con Cristo. Ya sea por un breve momento de pecado o por seguir manifestando ciertos dones irrevocables (Ro. 11:29). Pero quien permanezca alejado de Cristo mucho tiempo, no será como el pámpano en la vid (Jn. 15:5).

Puede ejemplificarse mejor con el pasaje de Mateo 7:21-23. Aparecen personas que profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron milagros (señales), pero que al final no fueron reconocidas por Jesús. El pasaje no niega sus hechos milagrosos ni sus manifestaciones dentro del reino, ya que fue en su nombre; simplemente niega la aceptación de ellos como personas, ya que también fueron «hacedores de maldad».

d. INSTAURACIÓN DEFINITIVA DEL REINO

Cuando el Reino de Dios finalmente se instaure del todo, no habrá (porque no existirá) ningún tipo de oposición. Se trata del fin de la maldad, del pecado, de todo lo que se opone. Se trata de la soberanía de Dios en su máximo esplendor, no destacando por su superioridad ante los enemigos, sino por su perfecto plan de paz, armonía y perfección. Se trata del Reino de Dios en una forma peculiarmente primitiva, antes de cualquier tipo de pecado y la caída del hombre.

Finalmente, repitiendo lo ya mencionado: estas diferenciaciones son una propuesta que este estudio ofrece a fin de poder entender el Reino en la Biblia, según el momento y contexto en el que se encuentre un pasaje que aluda al Reino de Dios. Seguramente pueda tener una mejora futura, pero se espera que pueda ser una herramienta de utilidad para el estudio bíblico, independientemente de si es una pequeña piedra sobre la que se pueda construir algo más grande.

B. INTERPRETANDO LA IGLESIA

En este apartado se detallarán varios aspectos acerca de la Iglesia, a fin de resolver las dudas que surgen a la hora de relacionar la Iglesia con el Reino de Dios.

1. DEFINICIÓN

El término iglesia (ἐκκλησία) es la traducción griega de la palabra hebrea kahal (קָהָל) usada en la LXX. Leon Dufour entiende que los primeros cristianos se nominaron como ἐκκλησία pese a las diferencias entre judaísmo y cristianismo, ya que la Iglesia es la nueva comunidad de Dios, con sus nuevos planes y misión.⁴⁶

Un concepto teológico más amplio de Iglesia es: «el pueblo de Dios contingente, temporal y en peregrinación sobre la Tierra. Y aunque su consumación se reserva a la

⁴⁶ SCHMIND, Josef. *El Evangelio según San Mateo*. 2ª edición. Barcelona: Herder, 1973, p. 359. Cf. LEON DUFOUR, Xabier (edit.). *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 1965, p. 357.

acción de Dios, la Iglesia tiene que hacer creíble en su respectivo presente, y mediante su mensaje y su praxis, que en ella misma se hace inicialmente presente la esperanza de la salud eterna».⁴⁷

2. RELACIÓN IGLESIA-REINO DE DIOS

Es aquí el momento de definir la postura que este trabajo tiene en la relación entre el Reino de Dios y la Iglesia. Más adelante cuando se definirá e interpretará la labor de la Iglesia.

Primeramente, existe una diferencia entre el Reino de Dios y la Iglesia. No son sinónimos. Analicemos la siguiente cita: «Como Cristo y el reino de Dios se manifiestan en la Iglesia, pero no se identifican con ella, los cristianos no pueden creer en la Iglesia (como comunidad en sí misma). De otro modo la iglesia se pondría en el lugar de Dios».⁴⁸

El razonamiento trata de finalizar contra una «eclesiología», pero del tal, no se puede negar esta realidad: Dios, Jesús y el Espíritu Santo se han manifestado (y se siguen manifestado) en la Iglesia, pero no se identifican como miembros de la iglesia semejantes a nosotros.

Un detalle clave que necesariamente ha de explicarse es que ciertamente se podría decir que, en parte, Cristo puede identificarse con la Iglesia, ya que Cristo es la cabeza. (Por tanto, habría una innegable relación o ligera identificación). Pero Cristo no forma parte de la Iglesia de la misma manera que el resto de cristianos, esto es: de forma exacta a un miembro. Cristo está en posición de autoridad, de la misma manera que el Reino de Dios está en autoridad sobre la Iglesia. En otras palabras: la Iglesia está «bajo el reino de Dios como algo provisional».⁴⁹

⁴⁷ Eicher, Peter. *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen II. Barcelona: Herder, 1990, pp. 361-362

⁴⁸ EICHER, Peter (edit.). *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen I. Barcelona: Herder, 1989, p. 510.

⁴⁹ EICHER. Loc.cit.

Algo más que puede argumentar la diferenciación entre el Reino y la Iglesia es la fundación de la iglesia. Su base reside en la experiencia de los discípulos con Jesús y su confesión creyente frente a él (y no el canon bíblico, por ejemplo, ya que en sí mismo es un producto de la Iglesia).⁵⁰ Precisamente es fundada, según el pasaje de Mateo 16:19, en una conversación entre Jesús y Pedro (o Jesús y sus discípulos): primero, Jesús edifica con autoridad; después, Pedro obtiene la autoridad al poseer las llaves del Reino, por lo que puede atar y desatar; finalmente, la Iglesia en sí tiene tal autoridad. Todo parte de Cristo, de su voluntad como rey.

3. LA FINALIDAD DE LA IGLESIA

La finalidad de la Iglesia será, tal y como se ha sugerido previamente, representar el Reino de Dios en la tierra, antes de que el Reino sea totalmente instaurado⁵¹. (Conforme a su definición, es una comunidad temporal). Como comunidad humana ha de mostrarse visible, mediante la predicación y la manifestación del poder del Reino, mostrando al Dios invisible.

En el cristianismo actual, y, por tanto, fuera ya de la interpretación de Mateo (sin estar Pedro vivo) donde solamente queda la Iglesia actual, ésta ha de cumplir una principal doble función: predicar a Cristo y edificarse a sí misma (entre los miembros). Estas dos funciones solamente son realmente efectivas cuando nacen de una revelación divina. Bien es cierto que cualquier persona puede leer una Biblia y predicar acerca de su contenido, pero el cambio que llega a las personas es el que surge del mover del Espíritu Santo.

4. LA NO FINALIDAD DE LA IGLESIA

Algunos interpretan, por las partículas griegas que emplea ἐκκλησία⁵², como una comunidad llamada hacia fuera. Por ello, si los cristianos (miembros de la Iglesia) no se

⁵⁰ EICHER, Peter (edit.). *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen I. Barcelona: Herder, 1989, p. 509.

⁵¹ Recordar el apartado: «SISTEMA PROPUESTO: COMPRENDIENDO EL REINO EN SU TEMPORALIDAD».

⁵² COENEN, Lothar (edit.). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Volumen II. 3ª edición. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990, p. 481.

mueven, no son llamados o no tienen una misión hacia fuera, no serían verdadera Iglesia.

No existe palabra antónima a Iglesia, pero sí a su definición de «comunidad llamada hacia fuera». La no-Iglesia sería, por tanto, un individuo no llamado a hacer nada. Si un cristiano no forma parte de un grupo en una iglesia local, no tiene el sentimiento de llamamiento ni tiene un sentir de salir (llevar el Evangelio), ha de plantear su situación como cristiano o miembro de la Iglesia. «Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña» (Gá. 6:3).

III. EXÉGESIS BÍBLICO-TEOLÓGICA DE MATEO 16:13-20

La perícopa a tratar abarca los versículos del 13 al 20 del capítulo 16 de Mateo, pero dada su magnitud, se resaltarán únicamente los versículos 17 al 19. De ellos se tratará de extraer la mayor información teológica, con la mayor claridad exegética posible.

El orden para la realización de esta exégesis seguirá los siguientes pasos: la observación del texto bíblico en dos versiones; el análisis del contexto original (literario e histórico-cultural); el análisis lingüístico, que ayudará a conocer mejor el texto y revelará cómo poder traducirlo e interpretarlo; y, por último, la interpretación teológica de los tres versículos a tratar, junto con una pequeña conclusión general.

A. LA OBSERVACIÓN DEL TEXTO BÍBLICO

Reina Valera 1960

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.

La Biblia Textual 2ª Edición

Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntaba a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista, y otros Elías, y otros Jeremías, o uno de los profetas. Les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente. Respondió Jesús y le dijo: Bienaventurado eres Simón bar Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos. Entonces advirtió a los discípulos que a nadie dijeran que Él es el Mesías.

B. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO ORIGINAL

A nivel genérico, Zumstein sugiere que Mateo es visto como una narración acerca de la historia de Jesús desde su nacimiento hasta su muerte. Ciertamente es, en parte, su resumen.

Observaremos, sin embargo, los matices literarios, lingüísticos e históricos necesarios a, fin de obtener una buena comprensión exegética.⁵³

1. CONTEXTO LITERARIO

Es necesario establecer unas pautas literarias concretas a la hora de interpretar este pasaje: diferenciar el lenguaje literal del simbólico, también conocido como figurado. El autor Herculano Alves, en su introducción a su libro *Símbolos en la Biblia*, entiende que, tanto en la Biblia como en la historia, siempre ha existido tal dualidad en el uso del lenguaje: literal o simbólico; denotativo o connotativo. El autor ilustra como ejemplo bíblico la conversación de Jesús con la mujer samaritana (Jn. 4). Jesús habla del agua de manera connotativa y simbólica, mientras que la mujer hablaba del agua común de forma denotativa.⁵⁴

Dado que se puede hablar de casi cualquier objeto de una de estas dos maneras, es necesario discernir cuándo Jesús habla de forma connotativa, y cuándo de manera denotativa. En esta exégesis se ha determinado que las palabras simbólicas clave, con las que se han de lidiar, son: puertas (del Hades), llaves (del reino), Pedro y atar y desatar.

Es también importante incidir en el hecho de que este texto es abordado en un lenguaje territorial que da paso al bélico. Si bien ya existe una contraposición entre los dos reinos: Reino de Dios (βασιλεία τοῦ θεοῦ) o, según Mateo, Reino de los Cielos (βασιλείας τῶν οὐρανῶν) y el Hades (ᾗδου), también se sentencia que solo puede prevalecer (κατισχύω) uno.

a. PUERTAS (DEL HADES)

Encontramos en el texto la expresión puertas del Hades (πύλαι ᾗδου). Las puertas son las que delimitan la fortificación de una ciudad o reino. Es el final de un territorio y, a

⁵³ ZUMNSTEIN, Jean. *Mateo el teólogo*. Navarra: Verbo divino, 1987, p. 7.

⁵⁴ ALVES, Herculano. *Símbolos en la Biblia*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008, pp. 7-8.

su vez, es el punto estratégico clave para llevar a cabo la conquista. Aún podría seguir en pie cualquier reino, incluso estando sitiado, siempre y cuando esté protegido con sus murallas y puertas cerradas. Un reino cae cuando sus murallas o puertas son derribadas y el enemigo conquista, finalmente, tal reino.

Podemos encontrar un ejemplo en la Biblia cuando Samaria es sitiada, pero logra permanecer en 2Rey. 6:24-7:6. Incluso mientras está sitiada en un estado de hambruna y crisis, el pueblo se dirige al rey como tal (6:26).

En conclusión, estratégicamente hablando, las puertas establecen el límite entre el poder de un territorio y los demás. Si las puertas prevalecen, el territorio sigue firme; si las puertas caen, el territorio es conquistado por el enemigo. Así, en este pasaje, se establece un límite entre el Reino de Dios y el Reino de las tinieblas. Ambos reinos quieren crecer.

b. PETROS (PEDRO COMO PIEDRA)

Uno de los mayores retos a la hora de interpretar el pasaje se trata de qué o quién es la base sobre cual se edifica la Iglesia. Las respuestas más comunes son: Pedro mismo, incluso considerado como primer papa por muchos; y Jesús, haciendo alusión a sí mismo. Si bien queda clara la diferencia entre Πέτρος (Pedro) y πέτρα (masa rocosa). Poseen diferente connotación, se debe proceder a contemplar cuáles son sus similitudes y diferencias a la hora de la interpretación.

c. LLAVES (DEL REINO)

La mejor figura para entender la simbología de las llaves está en Isaías 22:22: «Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: Cuando abra no habrá quien cierre, Y cuando cierre, no existirá quien abra».⁵⁵

⁵⁵ La Biblia Textual 2ª edición.

La figura de llaves tiene un significado que parte del Antiguo Testamento. En este caso, se trata de la administración, que representa directamente al dueño de lo que se administra. Poseer las llaves es, por tanto, un signo de poder: quien posee la llave de una casa puede entrar y salir de ella, al igual que permitir o denegar el paso hacia ella.⁵⁶

Otros textos en los que encontramos el símbolo de las llaves se encuentran en Apocalipsis. Íntimamente relacionado con Isaías 22:22, está Apocalipsis 3:7; sin embargo, es muy llamativo que en Apocalipsis 1:18 Jesús se haga notar como poseedor de las llaves de la muerte y el Hades. Antes de su muerte y resurrección tenía las llaves del Reino de los cielos, las cuales «entrega» a Pedro; ahora dice poseer él mismo las llaves del Hades.

d. ATAR Y DESATAR

Estos verbos pertenecen al lenguaje rabínico de la época. Eran utilizadas para indicar tanto la admisión como la exclusión en la «ciudad de Dios». Lingüísticamente, el sentido de atar era «defender» y desatar «permitir».

Sea notorio que este mismo poder que Jesús confiere a Pedro es, poco después en Mateo 18:18, entregado a todos los discípulos.⁵⁷

2. CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL

«Jerusalén es siempre la meta del movimiento de Jesús; (...) los destinatarios de la actividad de Jesús son los discípulos, porque ellos son los acompañantes permanentes de Jesús».⁵⁸

El ministerio de Jesús fue itinerante. No se adhirió a ninguna ciudad o región en particular. Aun así, muchas de sus palabras iban dirigidas a la ciudad de Jerusalén. Si

⁵⁶ FOUILLOUX, Danielle (edit.), et al. *Diccionario de la Biblia*. Madrid: Espasa, 1996, pp. 258-259.

⁵⁷ FOUILLOUX. Op.cit., p. 35.

⁵⁸ CONTRERAS LLAJARUNA, Miguel Ángel. *La enseñanza de Jesús sobre el discipulado: Modelo de seguimiento para la vida cristiana a la luz*. Brasil: Facultad Jesuita de Filosofía y Teología, 2011, p. 20.

bien el relato de Mateo 16:13-20 se ubica en Cesarea de Filipo, no se podría hablar del contexto histórico-cultural en tal región, ya que no es el centro de la predicación de Jesús, ni es totalmente importante, a excepción de un matiz, para la comprensión del texto.

Lo único que se podría destacar de Cesarea de Filipo en este pasaje es la importancia de resaltar a Jesús como el Cristo, gobernante, merecedor de señorío y poder. Es relevante ya que, como su propio nombre «Cesarea» indica, es una ciudad homenajeadada y dedicada a los césares. Herodes el Grande construyó un templo en honor de Augusto César como emperador y, por tanto, deidad.⁵⁹ Por lo que es importante destacar la proclamación de la deidad y soberanía de Cristo, mayores que las del César.

Dado que el trasfondo histórico de la perícopa no tiene mayor relevancia que la mencionada en el párrafo anterior, se describe un breve contexto en relación a Jerusalén, que formaba parte a su vez región dentro del Imperio Romano.

a. RASGOS GENERALES

Como se comentó en el apartado de la cosmovisión histórica judía, cuando el pueblo estaba en cautiverio, mayor énfasis se le daba a la búsqueda de un gobernante que liberase al pueblo judío de sus enemigos u opresores. En la era de Jesús, Israel estaba bajo el dominio político del Imperio Romano, por lo que muchos esperaban un gobernador primeramente político. Se esperaba una salvación política, no espiritual.

Al ser capital también, no solo para los judíos, sino para el Imperio Romano, allí se realizaba la vida política y principales actos por Herodes (gobernador), la Corte y otras cortes menores.⁶⁰

⁵⁹ Ibid., p. 35.

⁶⁰ JEREMIAS, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. 2ª Edición. Madrid: Ediciones cristiandad, 1980, pp. 105,109.

b. SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA

Bajo el Imperio, el lenguaje oficial era el latín. Sin embargo, el más común era el griego, que es el que se extendió también por Palestina, que comenzó a aceptarlo junto al suyo propio (arameo). El hecho de permanecer bajo Roma abrió puertas para una mayor culturización, una mejora en las relaciones comerciales.⁶¹

Herodes, como emperador, vigilaba rigurosamente por su seguridad, llegando a tener una guardia personal. Con mayor frecuencia que otros pueblos conquistados, el pueblo judío era más reacio, a causa de su historia y religión, al sometimiento romano. Primeramente, ya que el César era una deidad en sí, debía ser objeto de adoración; pero también se pedía adoración a los dioses romanos.⁶²

c. SITUACIÓN RELIGIOSA

En el Imperio la filosofía circulaba y, con frecuencia, se unía a las creencias religiosas. Desde ideas platónicas hasta lo que llegó a ser el gnosticismo. Era un ambiente totalmente sincretista, aunque algunas minorías ya despreciaban las deidades y se centraban en la filosofía y el humanismo.

En medio de este marco romano, en un principio se trató de promover tal politeísmo (tanto a los dioses como al emperador) al pueblo judío, pero tras la absoluta negación por parte del pueblo, la situación se regularizó. Se permitió finalmente la práctica del judaísmo en dos lugares principales: el Templo y las sinagogas (pudiendo abrirse estas incluso en otras zonas del Imperio).⁶³

⁶¹ VILAS BRANDÓN, Xesús Miguel. *Historia del Nuevo Testamento*. Formato digital: Módulo de estudio en la Facultad de Teología A.D. (La Carlota), pp. 5-7.

⁶² JEREMIAS. Op.cit., p. 105.

⁶³ VILAS BRANDÓN. Op.cit., p. 8.

d. SITUACIÓN ECONÓMICA

En muchas culturas, nunca existió tal cosa como la clase media, existiendo únicamente las diferencias entre ricos y pobres, ligados prácticamente a las clases sociales. Sin embargo, para los judíos sí, a causa de los impedimentos laborales a los más desafortunados (enfermos, minusválidos, etc...)

Los más ricos, además de la nobleza, casa sacerdotal y el sanedrín, fueron: terratenientes, recaudadores de impuestos (al servicio del templo y, sobre todo, romano), rentistas y principales negociantes.⁶⁴

Hay que resaltar que la forma de economía judía principal era el autoabastecimiento y comercio directo. Los oficios comunes podrían ser la artesanía, elaboración de aceite, pan y ganadería. La clase media estaba conformada básicamente por estos negociantes judíos que, pese a no tener una gran empresa, lograban fabricar y vender sus productos en bazares. También se lograban buenos beneficios en los hospedajes a causa del turismo (especialmente en fechas de fiestas importantes, donde se viajaba a Jerusalén). Finalmente, los rabinos no tenían beneficios para llegar a la clase alta, pero no tenían escasez de bienes.⁶⁵

En la pobreza, los trabajadores más pobres tendían a ser los jornaleros y los esclavos (casi sin acceso a ningún bien durante el trabajo, según la causa de su esclavitud). Sin embargo, casi en la total pobreza, nos encontramos con quienes solamente dependían de ayudas sociales, básicamente voluntarias. Un ejemplo frecuente a lo largo de la Biblia es la figura de las mujeres viudas. Sin embargo, no eran el único grupo. Directamente todos los enfermos graves y minusválidos (ciegos, sordos, etc...)⁶⁶

Por último, otros trabajadores sin derecho a remuneración eran los escribas. Este ejemplo no es tan conocido, dado que, pese a no poder cobrar, sí eran reconocidos en

⁶⁴ JEREMIAS., *Op.cit.*, pp. 114-115.

⁶⁵ JEREMIAS., *Op.cit.*, pp. 19, 23-25, 119-120, 126-127.

⁶⁶ JEREMIAS. *Op.cit.*, pp. 129-130, 137-138.

una clase social superior a los jornaleros y necesitados de ayuda. Muchas veces Jesús mismo menciona juntamente escribas y fariseos.⁶⁷

Finalmente hay que destacar que todas las clases sociales sufrían de los impuestos que imponía Roma. Eran impuestos altos y, en algunas ocasiones, el gobernador había de actuar de manera dura para permanecer en el poder, ya que tenía mayores gastos que beneficios. Este aspecto fue uno de los más importantes a la hora de las sublevaciones por parte de los judíos. No era ya solamente el problema de no ser libres de la opresión gentil, pues seguían teniendo el derecho a practicar su religión; pero al igual que durante toda la historia, las principales revueltas proceden de la escasez económica: la falta de calidad de vida y sustento para la familia.⁶⁸

C. EL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς· μακάριος εἶ, Σίμων Βαριωνᾶ, ὅτι σὰρξ καὶ αἷμα οὐκ ἀπεκάλυψέν σοι ἀλλ' ὁ πατήρ μου ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς. καὶ γὰρ δέ σοι λέγω ὅτι σὺ εἶ Πέτρος, καὶ ἐπὶ ταύτῃ τῇ πέτρᾳ οἰκοδομήσω μου τὴν ἐκκλησίαν καὶ πύλαι ᾗδου οὐ κατισχύσουσιν αὐτῆς. δώσω σοι τὰς κλεῖδας τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν, καὶ ὃ ἐὰν δήσης ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται δεδεμένον ἐν τοῖς οὐρανοῖς, καὶ ὃ ἐὰν λύσης ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται λελυμένον ἐν τοῖς οὐρανοῖς.⁶⁹

⁶⁷ Ibid., pp. 132-133.

⁶⁸ Ibid., pp. 143-145.

⁶⁹ Nestle-Aland 28. (Tomado el 18 de agosto, 07:00h desde <http://www.nestle-aland.com/en/read-na28-online>)

1. ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO⁷⁰

Palabra	Función	Descripción
v.17		
Ἀποκριθεὶς	Verbo	Tiempo: aoristo. Voz: pasiva deponente. Modo: participio. Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
δὲ	Conjunción	
ὁ	Artículo indefinido	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
Ἰησοῦς	Sustantivo	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
εἶπεν -	Verbo	Tiempo: aoristo segundo. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: tercera. Número: singular.
αὐτῷ	Pronombre personal	Caso: dativo. Número: singular. Género: masculino.
μακάριος	Sustantivo propio indeclinable	
εἶ	Verbo	Tiempo: presente. Voz: activa. Modo indicativo. Persona: segunda. Número: singular.
Σίμων	Sustantivo	Caso: vocativo. Número: singular. Género: masculino.
Βαριωνᾶ	Sustantivo propio indeclinable	
ὅτι	Conjunción	

⁷⁰ Diccionario CAMR (para e-sword). Disponible en Web: <http://mega.nz/#F!UxUiWC5K!-63mcw40Os6U7gc1nJT4yA>

σὰρξ	Sustantivo	Caso: nominativo. Número: singular. Género: femenino.
καὶ	Conjunción	
αἶμα	Sustantivo	Caso: nominativo. Número: singular. Género: neutro.
οὐκ	Partícula de negación	Número: plural
ἀπεκάλυψέν	Verbo	Tiempo: aoristo. Voz: activa. Modo: optativo. Persona: tercera. Número: singular.
σοι	Pronombre personal	Persona: segunda. Caso: Dativo. Número: singular.
ἀλλ'	Conjunción	
ὁ	Artículo indefinido	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
πατήρ	Sustantivo	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino
Μου	Pronombre personal	Persona: primera. Caso: genitivo. Número: singular.
ὁ	Artículo indefinido	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
ἐν	Preposición	
τοῖς	Artículo indefinido	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.
οὐρανοῖς	Sustantivo	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.
v. 18		
ἐγὼ	Pronombre personal	Persona: primera. Caso: nominativo. Número: singular-contracta.
δέ	Conjunción	

σοι	Pronombre personal	Persona: primera. Caso: nominativo. Número: singular-contracta.
λέγω	Verbo	Tiempo: presente. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: primera. Número: singular.
ὅτι	Conjunción	
σὺ	Pronombre personal	Persona: segunda. Caso: nominativo. Número: singular.
εἶ	Verbo	Tiempo: presente. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: segunda. Número: singular.
Πέτρος	Sustantivo	Caso: nominativo. Número: singular. Género: masculino.
καὶ	Conjunción	
ἐπὶ	Preposición	
ταύτη	Pronombre demostrativo	Caso: dativo. Número: singular. Género: femenino.
τῇ	Artículo definido	Caso: dativo. Número: singular. Género: femenino.
πέτρα	Sustantivo	Caso: dativo. Número: singular. Género: femenino.
οἰκοδομήσω	Verbo	Tiempo: futuro. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: primera. Número: singular.
μου	Pronombre personal	Persona: primera. Caso: genitivo. Número: singular.
τὴν	Artículo definido	Caso: acusativo. Número: singular. Género: femenino.
ἐκκλησίαν	Sustantivo	Caso: acusativo. Número: singular. Género: femenino.
καὶ	Conjunción	

πύλαι	Sustantivo	Caso: Nominativo. Número: plural. Género: femenino.
ἄδου	Sustantivo	Caso: genitivo. Número: singular. Género: masculino.
οὐ	Partícula de negación	Número: plural.
κατισχύσουσιν	Verbo	Tiempo: futuro. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: tercera. Número: plural.
αὐτῆς	Pronombre personal	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
v.19		
δώσω	Verbo	Tiempo: futuro. Voz: activa. Modo: indicativo. Persona: primera. Número: singular.
σοι	Pronombre personal	Persona: segunda. Caso: dativo. Número: singular
τάς	Artículo definido	Caso: acusativo. Número: plural. Género: femenino.
κλειῖδας	Sustantivo.	Caso: acusativo. Número: plural. Género: femenino
τῆς	Artículo definido	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
βασιλείας	Sustantivo	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino
τῶν	Artículo definido	Caso: genitivo. Número: plural. Género: masculino
οὐρανῶν	Sustantivo	Caso: genitivo. Número: plural. Género: masculino.
καὶ	Conjunción	

ὁ	Pronombre relativo	Caso: acusativo. Número: singular. Género: neutro
ἐάν	Partícula condicional o conjunción	
δήσης	Verbo	Tiempo: aoristo. Voz: activa. Modo: subjuntivo. Persona: tercera. Número: plural.
ἐπὶ	Preposición	
τῆς	Artículo definido	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
γῆς	Sustantivo	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
ἔσται	Verbo	Tiempo: futuro. Voz: media deponente. Modo: indicativo. Persona: tercera. Número: singular.
δεδεμένον	Verbo	Tiempo: perfecto. Voz: pasiva. Modo: participio. Caso: nominativo. Número: singular. Género: neutro
ἐν	Preposición	
τοῖς	Artículo definido	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.
οὐρανοῖς	Sustantivo	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.
καὶ	Conjunción	
ὁ	Pronombre relativo	Caso: acusativo. Número: singular. Género: neutro.
ἐάν	Partícula condicional o conjunción	

λύσης	Verbo	Tiempo: aoristo. Voz: activa. Modo: subjuntivo. Persona: segunda. Número: singular.
ἐπὶ	Preposición	
τῆς	Artículo definido	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
γῆς	Sustantivo	Caso: genitivo. Número: singular. Género: femenino.
ἔσται	Verbo	Tiempo: futuro. Voz: media deponente. Modo: indicativo. Persona: tercera. Número: singular.
λελυμένον	Verbo	Tiempo: perfecto. Voz: pasiva. Modo: participio. Caso: nominativo. Número: singular. Género: neutro.
ἐν	Preposición	
τοῖς	Artículo definido	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.
οὐρανοῖς	Sustantivo.	Caso: dativo. Número: plural. Género: masculino.

2. ANÁLISIS DE LA SEMÁNTICA Y LA PRAGMÁTICA

Cada palabra aquí definida ha sido tomada y contrastada con diferentes diccionarios Griego-Español, y expresada según la descripción del anterior punto.⁷¹

v.17

Ἀποκριθεὶς: «respondiendo por sí mismo».

δὲ: «pero». Partícula relacionada con ἀποκριθεὶς. No es estrictamente necesaria expresarlo en castellano, dado que su traducción literal.

⁷¹ TUGGY, Alfred E. (edit.). *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. Texas: Mundo Hispano, 1996. Cf. PENAGOS, L. y RODRÍGUEZ, M. *Antología Griega*. Santander: Sal Terrae, 1947.

ὁ: «el». Se trata de una partícula que antecede al sustantivo. En castellano no se utilizan estas expresiones a la hora de traducirse, pues una traducción literalista sería: «respondiendo el Jesús».

Ἰησοῦς: «Jesús».

εἶπεν: «dijo», «afirmó».

αὐτῷ: «a él», «le».

μακάριος: «dichoso, bienaventurado, afortunado».

εἶ: «eres».

Σίμων: «Pedro».

Βαριωνᾶ: «hijo de Jonás».

ὅτι: «porque».

σὰρξ: «carne».

καὶ: «y», «ni». Es la conjunción que está entre carne y sangre que, finalmente, podría traducirse mejor como «ni» ya que la partícula de negación está presente.

αἷμα: «sangre».

οὐκ: «no».

ἀπεκάλυψέν: «reveló», «manifestó». Su definición primaria es quitar la cubierta.

σοι: «a ti».

ἀλλ': «sino».

ὁ: «el».

πατήρ: «padre».

μου: «mío», «de mí».

ὁ: «el».

ἐν τοῖς: «en los» (compuesto).

οὐρανοῖς: «cielos».

v.18

καγὼ: «yo también», «y yo».

δέ: «pero».

σοι: «a ti».

λέγω: «estoy diciendo», «estoy afirmando».

ὅτι: «que».

σὺ: «tú».

εἶ: «eres».

Πέτρος: «Pedro».

καί: «y».

ἐπί: «sobre», «encima».

ταύτη: «esta».

τῆ: «la».

πέτρα: «masa rocosa», «peña».

οἰκοδομήσω: «edificaré», «construiré».

μου: «mi».

τὴν: «la».

ἐκκλησίαν: «asamblea», «iglesia».

καί: «y».

πύλαι: «puertas», «entradas».

ᾧδου: «del Hades», «de Hades».

οὐ: «no».

κατισχύσουσιν: «ejercerán fuerza hacia abajo», «superarán», «derrotarán», «prevalecerán».

αὐτῆς: «de ella».

v.19

δώσω: «entregaré», «daré», «confiaré».

σοι: «a ti».

τάς: «las».

κλεῖδας: «llaves».

τῆς: «del (de + el)».

βασιλείας: «reino».

τῶν: «de los».

οὐρανῶν: «cielos».

καί: «y».

ὅ: «que».

ἐάν: «en caso de que».

δήσης: «ates».

ἐπί: «sobre».

τῆς: «la».

γῆς: «tierra».

ἔσται: «será».

δεδεμένον: «ha sido atada».

ἐν: «en».

τοῖς: «los».

οὐρανοῖς: «cielos».

καί: «y».

ὃ: «que».

ἐάν: «en caso de que».

λύσης: «liberes», «desates».

ἐπὶ: «sobre».

τῆς: «la».

γῆς: «tierra».

ἔσται: «será».

λελυμένον: «ha sido liberada», «ha sido desatada».

ἐν: «en».

τοῖς: «los».

οὐρανοῖς: «cielos».

3. PROPUESTA DE TRADUCCIÓN

(v.17) Respondiendo Jesús le dijo: Dichoso eres Pedro, hijo de Jonás, porque ni carne ni sangre te lo reveló, sino mi Padre en los cielos. (v.18) A ti también te digo que tú eres Pedro y sobre ésta peña edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la derrotarán. (v.19) A ti te entregaré las llaves del reino de los cielos y lo que atares sobre la tierra será desatado en los cielos, y lo que desatares sobre la tierra, será desatado en los cielos.

D. INTERPRETACIÓN BÍBLICA Y TEOLÓGICA

En la sección de interpretación bíblico-teológica se lleva a cabo una exégesis que parte principal y casi únicamente del texto analizado. Las conclusiones a las que se llegan también han sido influenciadas por el previo estudio de otros teólogos, pero el pensamiento de éstos se mostrará en el siguiente punto⁷².

1. INTERPRETACIÓN PERSONAL

Si bien primeramente se ha mencionado en el análisis literario algunas palabras de este texto, es ahora cuando debe darse una interpretación completa a la luz de lo que se ha analizado en los anteriores apartados lingüísticos. No se hace una interpretación sobre una palabra en sí (Hades, por ejemplo), sino según su función en el texto particular.

El anterior punto ofrece una posible traducción al texto de Mateo 16:17-19, lo que será de referencia también para el desarrollo de la interpretación propuesta.

El texto de Mateo que se plantea se puede encuadrar dentro de los versículos 13-21. Habiendo llegado a un nuevo lugar (Cesarea de Filipo), Jesús pregunta quién cree que es el Hijo del hombre y, después, quién cree que es él mismo. Es ahí cuando Pedro le responde afirmando que es el Mesías, y la razón por la cual Jesús alaba a Pedro por la revelación que acaba de recibir del Padre, y no de carne ni sangre. Es ahí cuando afirma sobre Pedro la edificación de su iglesia y la autoridad que tiene. Finalmente, Jesús ordena a todos los discípulos que no difundan que él es el Mesías, y comenzó a explicarles que moriría en Jerusalén y resucitaría al tercer día.

Primeramente, se resaltarán los puntos principales de cada versículo. Finalmente, se expondrá de forma sintetizada.

⁷² Ver el apartado: «OTRAS INTERPRETACIONES».

a. VERSÍCULO 17

(v.17) «Respondiendo Jesús le dijo: Dichoso eres Pedro, hijo de Jonás, porque ni carne ni sangre te lo reveló, sino mi Padre en los cielos».

Pedro no es «dichoso» o «bienaventurado» por haber proclamado que Jesús es el Cristo, sino por haber recibido una revelación del Padre.

Pedro no fue el primero en proclamar que Jesús es el Mesías. Teniendo en cuenta que un sinónimo de Mesías es el título «hijo de David», existen los ejemplos de varias personas y multitudes en el Nuevo Testamento: la mujer samaritana (Jn. 4:28-30, 41-42), algunos hombres que lo sospechaban (Mt. 12:23), cuatro ciegos (Mt. 9:27; 20:30) donde destaca Bartimeo (Mr. 10:47), la mujer sirofenicia (Mt. 15:22) y la multitud en la entrada triunfal (Mt. 21:9).

Se reitera: la diferencia por la cual Jesús alaba a Pedro se centra en la revelación del Padre. En los ejemplos anteriores, la mujer samaritana y las multitudes sospechaban que Jesús podría ser el Mesías y lo llegaron a proclamar. Otros, como los ciegos, probablemente lo creían por las señales que escucharon sobre Jesús. Pedro no lo confesó por las señales que vio, sino por revelación.

Por ello, no se puede dar por sentado que la peculiar respuesta (completa) que Jesús otorga a Pedro se basa en la mera proclamación. Jesús enfatiza la revelación divina antes de expresar lo demás.

La importancia de tal revelación

Según 1ºCorintios 15:50, ni carne ni sangre podrán heredar el Reino de Dios; es por tanto que es sobre la revelación que se puede heredar el Reino. Además, «es mediante la

revelación que se hace posible la fe»,⁷³ y por la fe somos justificados teniendo paz para con el Señor Jesucristo (Ro. 5:1).

Una característica fundamental por la que esta revelación es importante, se debe a que procede del Padre. En el cristianismo actual se da por sentado que la Palabra de Dios (la Biblia) es la revelación del Padre. Por ello, algunos cristianos limitan sus estudios y su crecimiento espiritual únicamente de los textos bíblicos, no buscando jamás una palabra directa de Dios.

Es comprensible la postura de ceñirse únicamente a la Biblia, dado que cualquiera puede decir: «tengo esta revelación» e inventarse doctrinas. Esto fue causa de muchas herejías y de, básicamente, todas las sectas que existen hoy día. Pero no ha de cerrarse la puerta completamente a la aceptación de que Dios sigue revelando hoy de forma personal. De lo contrario no hubiese constituido el ministerio profético que, según se entiende en este estudio, no son dones ni ministerios en cese.

b. VERSÍCULO 18

(v.18) A ti también te digo que tú eres Pedro y sobre ésta peña edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la derrotarán.

El confesor es Πέτρος, y sobre πέτρα edificará su iglesia.

Hemos visto que la Iglesia se edifica no específicamente sobre Pedro (Πέτρος) como persona, sino sobre esa «masa rocosa». En éste punto hay diversas interpretaciones sobre el significado exacto, por ejemplo: sobre Pedro como persona se edifica la Iglesia o la masa rocosa (πέτρα) es Jesús aludiendo a sí mismo. Las interpretaciones de varios teólogos se explicarán más tarde.

⁷³ EICHER, Peter (edit.). *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen II. Barcelona: Herder, 1990, p. 385.

El primer motivo que clarifica que la iglesia no es fundada en Pedro de manera literal o como persona lo ofrece el texto griego directamente. Se hace diferencia entre Πέτρος y πέτρα. En caso de haber sido Pedro el objeto, se entiende que la respuesta de Jesús hubiera tomado diferentes palabras, como pudieran ser: «sobre ti edificaré mi iglesia» o «en ti edificaré mi iglesia».

Tras un estudio en el cual se han leído varios autores⁷⁴, se ha llegado a la conclusión de que Jesús se está refiriendo a Pedro (Πέτρος) directamente como roca simbólica o figurada, de la misma manera en la que se indica en Isaías 51:1 que Abraham es la roca sobre la cual se funda el mundo. Como diría Schmind, Pedro es, a nivel simbólico y en ese momento en concreto, lo que su apodo Πέτρος quiere reflejar: su misión y cargo⁷⁵.

La expresión πέτρα es, según este estudio, una complicada verdad con diversas connotaciones. Primero, se refiere a la persona de Pedro (que no a él en su totalidad como persona humana), de la misma manera en la que Abraham fue simbólicamente la *pedra* en Isaías 51; segundo, a la confesión que él hizo (mas no únicamente a esa expresión exacta): la proclamación de Jesús como Mesías; por último, el acto de la proclamación humana del evangelio que procede de la revelación de Dios.

La edificación de la iglesia de Jesús.

La base de la edificación de la Iglesia, y otro motivo para confiar en que no se edifica la Iglesia sobre la persona en sí de Pedro, puede contrastarse con el versículo 23 de este mismo pasaje, cuando Jesús exhorta a Pedro con las siguientes palabras: «¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres» (Mt. 16:23).⁷⁶ A modo literalista: ¿cómo podría ser Pedro el hombre sobre el que se funda la Iglesia y ser, a su vez, Satanás quien no mira por las cosas de Dios?

⁷⁴ Varios autores de la bibliografía revisada.

⁷⁵ SCHMIND. Op.cit., p. 358.

⁷⁶ R.V.R.

Se entiende que, en este aspecto, Jesús diferencia bien claro cuál es la piedra sobre la cual se fundamenta la Iglesia. En una pequeña síntesis: la revelación del Padre, la proclamación de Jesús como Cristo o Señor, la mirada hacia arriba es una característica primordial de la Iglesia; por el contrario, los pensamientos humanos, lo que aparta la vista de Dios y mira las cosas de los hombres y la proclamación sin revelación no son características de la Iglesia. Más aún, dejan de serlo si va en contra de la voluntad de Dios. En este caso, Pedro trató de persuadir a Jesús a que no cumpla su propósito.

Las puertas del Hades no podrán vencer a la iglesia.

Jesús es directo y práctico, y destaca cuál es la primera tarea de la Iglesia: el seol no podrá prevalecer ante ella. Schmind traduce lo que nosotros llamaremos comúnmente como Reino de las tinieblas por «los infiernos» o «reino de los muertos». Usando el Antiguo Testamento, el teólogo rechaza la idea de ser un reino gobernado por Satanás, ya que el Hades nunca fue definido como lugar de dominio, sino como lugar de tormento tanto a hombres como a demonios (Lu. 8:31). Según Schmind, el lugar en el que se destaca el poderío de Satanás es la tierra y los aires.⁷⁷

Aceptando tal interpretación, la función de la Iglesia como reino que prevalece al Hades se limitaría al reino que se opone y no permite a la muerte. Sin embargo, aun cuando lingüísticamente se pudiera aceptar esta posible interpretación, no se debe limitar a la muerte. Analizando el Nuevo Testamento en un amplio plano y la actitud de Jesús en contra de Satanás y los demonios, queda claro que hay un tipo de lucha espiritual entre el Reino de Dios y el Reino de las tinieblas.

La lucha no es física, sino espiritual. La muerte que implica tanto este pasaje como la lucha entre ambos reinos no es la física e inevitable, sino la espiritual, pues tanto cristianos como el resto de la humanidad han de sufrir la muerte. Es por tanto que, incluso definiendo Hades como muerte, seguiría existiendo un nexo con la guerra espiritual ante Satanás y su Reino (independientemente de su ubicación, según algunos pasajes, terrenal o celestial).

⁷⁷ SCHMIND Op.cit., pp. 359-360.

κατισχύσουσιν: desarrollo de prevalecer

La propuesta de traducción en este aspecto es la siguiente: «sobre ésta peña edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la derrotarán»⁷⁸. Esto es a causa de la palabra *κατισχύσουσιν*, pudiendo ser definida (como ya se comentó) por: ejercerán fuerza hacia abajo, superarán, derrotarán, prevalecerán.

A primera vista vemos que el Hades ejerce fuerza. Pero hay que tener también en cuenta la partícula negativa οὐ (no). Veamos por ello más posibles traducciones que podrían emplearse:

No ejercerán fuerza: Podría entenderse de dos formas: (1) el Hades estaba ejerciendo una fuerza (indefinida, pero de muerte) y, ahora que la Iglesia es fundada, ya no puede ejercer tal fuerza ante ella ni ante nada; o (2) la Iglesia tiene tanto poder de resistencia que tal fuerza es un vano intento, dejando libre interpretación sobre la capacidad de la iglesia de ejercer fuerza ante el Hades.

Interpretando estas dos formas, podríamos entender que: según la primera, el Hades estuvo siempre a la ofensiva, y ahora es incapaz de atacar (pudiendo atacar solamente la Iglesia); o bien, según la segunda, que la fuerza del Hades es demasiado débil como para poder hacer daño, y solamente la Iglesia puede avanzar.

No superarán o no derrotarán: Sinónimamente, en ambas traducciones se entiende que la Iglesia no podrá ser conquistada, superada o derrotada, dejando libre interpretación sobre la capacidad de la Iglesia de conquistar al Hades.

No prevalecerán: En esta connotación, las «puertas del Hades» (el Reinado del Hades) no podrán permanecer en pie. Por lo que la única opción sería que la Iglesia sí toma la ofensiva.

⁷⁸ Énfasis añadido.

Lógicamente, sería imprudente decir únicamente con este texto cuál de todas esas posibles opciones sería la correcta. Solamente se puede afirmar de buena fe las variantes. Pero en ellas se reúnen estos dos principios principales: (1) el Hades no puede avanzar a causa de la fundación de la Iglesia, lo que quiere decir que antes sí avanzaba y tenía una actitud ofensiva; (2) la Iglesia tendría la capacidad de tomar una vía tanto ofensiva como neutra (ya que el Hades no tiene opción de avanzar ante ella).

Finalmente, realizando teología con tales principios, sí se puede concluir con una primera interpretación que es la que este trabajo sostiene: el Hades y la Iglesia están en oposición, y ambos tienen la capacidad de «ejercer fuerza o conquistar».⁷⁹

¿Hasta qué punto podría avanzar el Hades? Siempre y cuando la Iglesia permanezca en posición neutra y no tenga actitud ofensiva. Pues, en cuanto la Iglesia tome una actitud ofensiva, es imposible (por el texto mismo y la interpretación) que el Reino del Hades conquiste.

¿Hasta qué punto podría avanzar la Iglesia? Siempre y cuando tome su postura ofensiva y trate de avanzar.

¿Podría ser la Iglesia conquistada por el Hades o viceversa? A priori, sí. Sin embargo, únicamente con estos principios, sería complicado definir las circunstancias en las cuales esto podría pasar. Por un lado, no se conoce realmente cuál es la expansión real de la Iglesia para poder ser conquistada; aunque el Nuevo Testamento habla de apostasía y Jesús, retóricamente, se pregunta si hallará fe en la tierra a su regreso. Por otro lado, en Apocalipsis se ve que Jesús tiene las llaves del Hades y la victoria será (y es escatológicamente suya). La respuesta acerca de si ello puede ocurrir «hoy» se dará en el último punto del trabajo.

Aún faltaría únicamente contrastar esta interpretación con el resto de la Escritura y con la actitud y palabras que Jesús mismo mostró en los Evangelios, pues de ser contraria, no sería una interpretación acorde al contexto bíblico en general y habría de ser desechada.

⁷⁹ Una de las más importantes interpretaciones de éste trabajo.

El Hades en este pasaje: ¿es lugar de muerte, o está bajo la influencia de Satanás?

Semánticamente, ciñéndonos a las palabras griegas en sí, habría un distanciamiento entre los conceptos «Reino del Hades» (Reino de la muerte) y «Reino de las tinieblas» (Reino de Satanás).

Literalmente, se define el Hades en este pasaje como el lugar de tormento y muerte, tal y como algunos teólogos creen. Sin embargo, a nivel bíblico no tiene sentido: ¿cómo es posible que la Iglesia esté en conflicto con un lugar físico? Cuando la Iglesia avanza, el lugar de muerte (Hades literalmente) sigue exactamente igual. Todo hombre está inexorablemente condenado a morir de forma física, la única muerte que puede anularse es la muerte espiritual.

Así, lo único que puede cambiar si la Iglesia avanza son las fuerzas diabólicas intencionadas: el gobierno de Satanás. Es Satanás quien tiene gobierno y autoridad sobre sus huestes, y su principal misión es la perdición de las almas humanas. El objetivo de Satanás es procurar la muerte espiritual de cada hombre, ya que, se reitera, la muerte física es inevitable. La Iglesia, por tanto, puede hacer frente a esa muerte trayendo el mensaje de salvación, representando a Cristo en la tierra.

c. VERSÍCULO 19

(v.19) A ti te entregaré las llaves del reino de los cielos y lo que atares sobre la tierra será desatado en los cielos, y lo que desatares sobre la tierra, será desatado en los cielos.

Pedro recibe las llaves del Reino de los cielos

En muy breve resumen: Pedro recibe las llaves del Reino que otorgan, con ello, el poder de atar y desatar tanto en la tierra como en los cielos. Dado que ya se explicó por qué en este pasaje Jesús se las concede a Pedro, solamente falta definir la finalidad de este poder de atar y desatar.

La relación entre el cielo y la tierra: atar y desatar

Comprendiendo que atar equivale a negar, y desatar a permitir, queda por definir realmente qué es lo que se permite y deniega. ¿Se trata de otorgar salvación? ¿De guerra espiritual contra el Hades?

Primeramente, el hecho de recibir las llaves para atar-desatar en la tierra, implica que «Pedro no tiene que ejercer sus poderes en el cielo, sino en la tierra».⁸⁰ Como persona humana, su ministerio está en la tierra. Una mejor explicación se dará en el punto siguiente, cuando se compare esta perícopa con Mateo 18:18. Pero en principio, Pedro obtuvo tanto la capacidad de permitir llevar el Reino de Dios a la tierra, como de denegarla, que consistiría en no mostrar el Reino de Dios.

d) CONCLUSIÓN

La acción de atar y desatar no es exclusiva de Pedro (Mtateo 18:18)

Como se ha compartido brevemente antes, la figura de las llaves otorgadas a Pedro queda como exclusiva para él; sin embargo, la acción adherida de atar y desatar, es impartida a la totalidad de la Iglesia: «De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo» (Mt. 18:18).⁸¹ Entendiendo que en ese momento la Iglesia la conformaban sus discípulos, pero que ahora ha crecido como Iglesia Universal, este poder lo tiene la Iglesia en su conjunto. No es exclusivo de ninguna persona particular.

La capacidad salvífica pertenece única y exclusivamente a Cristo, pero la acción de predicar compete actualmente a la Iglesia. La iglesia debe desatar el poder del cielo, permitiendo acercarlo a los hombres, manifestándolo, ofreciendo el mensaje y la oportunidad de salvación.

⁸⁰ SCHMIND Op.cit., p. 361.

⁸¹ R.V.R.

Referencias a Pedro como ejemplo de desatar

Además de ser el primero en predicar en el día de Pentecostés, fue el primero en proponer, tras la revelación de Dios⁸², el bautismo para los gentiles.⁸³ Por revelación de Dios, Pedro abrió la puerta para la salvación a los gentiles; desató o permitió el acceso a Cristo y a formar parte de su pueblo.

Finalmente, qué implica la Iglesia ofensiva

Ya que tanto la Iglesia como el Hades tienen la capacidad de (prevaler), hay quienes pueden opinar que el Reino de Dios ha de tener una postura defensiva: el Reino de las tinieblas es quien toma la iniciativa, teniendo que ser la iglesia quien se defiende. Otros, en cambio, opinan que es el Reino de Dios quien constantemente se moviliza para avanzar. Este estudio afirma que ambos reinos están en movimiento, en constante lucha entre sí. Ambos se movilizan en función de su objetivo: la salvación o perdición de la raza humana.

La postura ofensiva o defensiva de la Iglesia depende única y exclusivamente de sí misma. Depende de la decisión personal de cada creyente que entrega su vida a Jesús, escucha su voz y le sigue. Una persona que le sigue no solamente a su propia salvación, sino en favor de los demás por obediencia a Cristo y a la gran comisión (como está escrito).

La Iglesia ofensiva implica capacidad de obediencia personal a un Dios que está interesado en la salvación del mundo, de tal forma que, como dice el conocido pasaje, Dios ofreció a su único hijo a fin de que todos reciban vida eterna. La Iglesia ofensiva implica una relación del cristiano con el Espíritu Santo, pues de forma paralela a Hebreos 1, en la que Dios envió y habló a la humanidad mediante Jesús; es Jesús quien habla ahora mediante el Espíritu Santo (Juan 14:15-17).

⁸² *Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.* (Hch. 10:15).

⁸³ FOUILLOUX. Op.cit., pp. 337-338.

La Iglesia ofensiva desata salvación allí donde va: abre una senda entre los hombres a fin de que puedan acercarse a Dios. Va en contra de la condenación diabólica, del pecado y de lo que se opone a Dios. La Iglesia toma iniciativa, sería la Iglesia defensiva la que espera que lleguen los perdidos a buscar a Jesús.

2. OTRAS INTERPRETACIONES

En éste apartado no se ha podido recopilar interpretaciones completas acerca de los versículos 17-19, pero sí menciones a fragmentos de estos versículos.

Primeramente, se destacará a Josef Schmind, ya que se le ha mencionado en la interpretación personal. Hablando sobre la labor de Pedro en base a la edificación de la iglesia: el reflejo de Pedro como roca sobre la cual se funda la Iglesia de Cristo se basa en la fe que muestra sobre Cristo, declarando con total firmeza y fe que él es *el Cristo*. Tras la expresión bíblica edificaré mi iglesia, diferencia que no se debe obviar que Jesús remarcó que edificará, no «la» iglesia, sino «su» iglesia⁸⁴.

En cuanto al ofrecimiento de las llaves del Reino a Pedro, Schmind destaca la diferenciación entre las llaves mismas y el Reino de Dios: «la Iglesia y el reino de los cielos (...) La iglesia tiene aún que ser “edificada”, mientras que del reino de los cielos puede decirse que está, en cierta manera, presente».⁸⁵ Gracias a esta figura, se establece un nuevo nexo y una nueva diferencia entre la Iglesia y el Reino. De la misma manera, tomaremos como clave una expresión del mismo autor: «Pedro no tiene que ejercer sus poderes en el cielo, sino en la tierra».⁸⁶

Se recuerda también que Schmind comprende que «los infiernos» o «el reino de los muertos» no está relacionado con Satanás, sino que es el lugar del Hades en sí.⁸⁷

La postura de César Vidal es, gracias a lo que puede concluir en la parábola del sembrador, que «el Diablo se las arregla para intentar anular la labor de la siembra de la

⁸⁴ SCHMIND. Op.cit., p. 359.

⁸⁵ Ibid., p. 361.

⁸⁶ Ibid., p. 361.

⁸⁷ Ibid., pp. 359-360.

misma manera que el enemigo de un agricultor introduce cizaña en los sembrados de éste (Mateo 13, 24-30)». ⁸⁸ Añade también el matiz de la victoria final: es el Reino de Dios quien vencerá gracias a su intervención divina. Por ello, podemos resumir que Vidal entiende que la lucha es bidireccional. El Diablo ataca y el Reino de Dios también. ⁸⁹

La línea interpretativa de Pierre Bonnard expone que Jesús edifica sobre Pedro como confesor; es él quien toma la iniciativa y construye. El sentido de edificaré (οἰκοδομήσω), se refiere al futuro tiempo que seguirá a la muerte y resurrección de Jesús. La Iglesia (ἐκκλησίαν) es la comunidad mesiánica que Jesús reúne. Y lo más importante, contrapone la propia palabra Hades de infierno o Reino de las tinieblas. El Hades es, pues, la morada de los muertos hasta la resurrección.

La conclusión bajo tales premisas es que la muerte no podrá retener a los que pertenezcan a la comunidad mesiánica. Bonnard se apoyaba en que tal postura era una importante y corriente idea judía: muertos o vivos, los miembros de la comunidad mesiánica de los últimos días no serían retenidos por la muerte. Para ello hizo referencias a Isaías 38,10; Job 38,17 y al Salmo 9,14. ⁹⁰

Claude Tassin interpreta el texto en línea a un dialogo entre Jesús y sus discípulos, y es Pedro quien ofrece su respuesta individualmente a los demás, con la clara diferencia de que tal respuesta no es nacida de sí mismo, sino que procede del Padre. Al responder de esa forma, Jesús cambia la dirección del diálogo hacia el propio Pedro y le forma como piedra de su futura iglesia (a fin de resistir al infierno). Seguidamente Tassin compara la labor de Pedro, quien ha de abrir el Reino de Dios mientras que los fariseos y escribas estaban cerrando el acceso al Reino según Mateo 23:13. ⁹¹ Finalmente, así concluye la labor de Pedro:

⁸⁸ VIDAL, César. *Jesús, el judío. Sant Vicenç dels Horts*: Plaza Janés, 2010, p. 58.

⁸⁹ VIDAL. Loc.cit.

⁹⁰ BONNARD, Pierre. *Evangelio según san Mateo*. Madrid: Ediciones cristiandad, 1976, pp. 366-367.

⁹¹ TASSIN, Claude. *Evangelio de Jesucristo según San Mateo*. Navarra: Verbo divino, 2006, pp. 46-47.

Al confiar a su discípulo las «llaves del Reino de los cielos», Jesús no lo instituye como portero del Paraíso. Pero, en cuanto mediador entre diferentes corrientes, muy terreno, será el intérprete autorizado de lo que está prohibido («atar») o permitido («desatar») para vivir en conformidad con el mensaje del Reino.⁹²

Jean Zumstein se limita a observar que la instauración o edificación de la Iglesia es una obra que comienza a independizarse y crecer, separándose de la figura de Israel (en lo cual hace especial énfasis). Tanto en el texto como en el contexto de la confesión de Pedro, nacen varios aspectos claves que forman y consolidan esta iglesia. Es por tanto, para el autor, un texto cuya mayor relevancia se enfoca en la Iglesia como estatuto.⁹³

Otra posible interpretación que aparece recopilada en el diccionario bíblico de Fouilloux, propone que la acción de atar y desatar implica lo siguiente: «Las llaves son de Pedro. La autoridad de la Santa Sede».⁹⁴

Acerca de la figura de las llaves, resalta el matiz de que es Jesús quien concede el poder de permitir o negar el acceso al Reino (apelando a Mateo 16:19 y Apocalipsis 3:7); y es también el único que tiene el poder de resucitar (en la figura de Apocalipsis 1:18).⁹⁵

El profesor Miguel Pujol comentó en una clase, refiriéndose a 2º Tesalonicenses 2:7-8, que a nivel escatológico, las puertas del Hades no avanzan porque está la Iglesia; pero en cuanto ésta se vaya de la tierra, las puertas del Hades podrán avanzar.⁹⁶

⁹² Ibid., p. 47.

⁹³ ZUMSTEIN, Jean. *Mateo el teólogo*. Navarra: Verbo divino, 1987, p. 13.

⁹⁴ FOUILLOUX. Op.cit., p. 259.

⁹⁵ Loc.cit.

⁹⁶ PUJOL, Miguel. Profesor. La Carlota: 13 de enero de 2016. Explicado durante la clase para cuarto curso en la Facultad de Teología A.D.

IV. EL REINO DE DIOS EN EL MINISTERIO DE CRISTO: BASES Y PRINCIPIOS

«No se pueden entender el mensaje y los milagros de Jesús a no ser que se interpreten en el marco de su idea acerca del mundo y de la humanidad, y de la necesidad de la venida del Reino»⁹⁷.

Es en este apartado en el que se va a concluir la actitud ofensiva o defensiva del Reino de Dios, según se propone en el primer apartado. No se desarrollan aquí más exégesis bíblicas, pero sí se extraen las principales conclusiones en relación a: la actitud y mensaje que Jesús representaba acerca del Reino de Dios; la actitud de Satanás según el Nuevo Testamento; y, a modo de conclusión, una síntesis que explica el sentido de guerra espiritual.

A. LA ACTITUD DE JESÚS

Para Jesús, «el enemigo del reino de Dios no es, por ejemplo, el reino de los emperadores romanos, sino el reino de Satán».⁹⁸

Para poder determinar cuál fue la actitud de Jesús en los Evangelios; si bien ofensiva, defensiva o neutral, se expondrán y comentarán algunos pasajes bíblicos (algunos ajenos al libro de Mateo). No se trata de desarrollar más exégesis, sino de extraer las conclusiones acordes a esta temática acerca del Reinado de Dios y los puntos clave de los que se ha hablado, como la salvación de las almas, la actitud misma de Jesús, la actitud del diablo, etc...

⁹⁷ LADD, George E. *Teología del Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2002, p. 73.

⁹⁸ BEINERT. *Op.cit.*, p. 591.

Expresiones ofensivas

«Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas». (Juan 10:9-11)

Como ya se ha dicho, no se trata de una exégesis. No detallaremos en todos sus matices las cualidades de Jesús; la simbología de la puerta, las ovejas y el pastor; o la razón por la cual mostraremos si este pasaje se refiere al diablo, a un ladrón común o incluso llegara a ser un versículo irrelevante en el libro de Juan. Sin embargo, se dará por entendido que Jesús habla claramente de sí mismo y se da por hecho que este adjetivo o cualidad de ladrón es atribuible a Satanás.

Jesús se presenta como puerta que es accesible a cualquiera siempre y cuando tome la determinación de ir. Quien por él entre, será salvo. Este pasaje no tiene un valor bélico como el que se busca: no es una postura ofensiva, ni tampoco defensiva. Sin embargo, sí entra en un estado de paz: hay pastos y salvación *en* Jesús.

No obstante, en cuanto el Diablo (ladrón) entra en acción, hay una postura ofensiva: hurtar, matar y destruir. La alternativa de Jesús en este pasaje es nuevamente traer vida (en abundancia) y paz y parece neutra. Sin embargo, en el versículo 11 Jesús actúa y afirma ofrecer su vida por las ovejas. Esta acción ya no es neutra ni menos aún defensiva. Es altamente ofensiva.

Tomando en cuenta que el campo de batalla principal que se ve en los Evangelios es la humanidad o el alma humana (individualmente), Jesús accede a ofrecer su vida por la de sus ovejas. Comprendiendo el contexto de la salvación que se obtiene en Cristo mediante su muerte y resurrección, es fácil comprender que Jesús actúa ofensivamente a favor de la humanidad (en este pasaje concreto a favor de sus ovejas).

Concluyendo este pasaje de Juan 10: Jesús viene a ofrecer vida, y para ofrecerla a la humanidad opta por una vía ofensiva (a favor del hombre). El diablo se sitúa también en posición ofensiva: hay una lucha entre dos reinos.

«Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado». (Mateo 4:17)

En la proclamación de Jesús en este pasaje, Jesús exige el arrepentimiento, ya que el Reino se ha acercado. Analizándolo desde este punto de vista en la búsqueda de cómo era la actitud de Jesús, se ve que es claramente ofensiva. Si el arrepentimiento es un requisito para la entrada al Reino y, por tanto, no caer en la perdición, la instrucción al arrepentimiento es una proclamación para recuperar las almas que estarían (en ese momento) condenadas a la muerte espiritual.

Leer entre líneas pudiera parecer complicado. Interpretar este pasaje también como demostración del sentido ofensivo del Reino de Dios requiere un trasfondo del amplio contexto bíblico además del inmediato. Muchas veces, por interpretar un pasaje de una única forma y dejarla con la primera conclusión, provoca la pérdida de muchas otras connotaciones

«Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno». (Mateo 5:29-30)

Otro matiz ofensivo que Jesús propone es la importancia de permanecer firme (no caer). Pese a tratarse de un lenguaje figurado, el mensaje es el mismo: para Jesús vale mucho más cortarse un miembro del cuerpo que no caer en el infierno. Esta postura es nuevamente ofensiva: la salvación vale más que un miembro del cuerpo y es importante mantenerla. Podría parecer defensivo en este aspecto, pero el lenguaje está narrado constantemente en forma positiva e imperativa.

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. (Mateo 10:5-8)

Independientemente de su misión a las ovejas perdidas y no a los gentiles, tema del que no trata este trabajo, Jesús envió a los doce discípulos. No fueron enviados a predicar un mensaje simple, sino nuevamente, predicar el acercamiento del Reino de los Cielos (esto es, según lo recientemente dicho: arrepentimiento). Además de todo, la actitud ha de ser completamente ofensiva: sanando, resucitando y echando fuera demonios.

Expresiones defensivas

Para el sostenimiento de esta teoría acerca de un reino ofensivo, es de justicia mencionar cuándo Jesús aconseja apartarse o guardarse de algo. En un breve resumen, Jesús pide que sus discípulos se protejan de: los falsos profetas (Mt. 7:15), de la doctrina de los fariseos (Mt. 16:6-12; 23:3), de la avaricia (Lc. 12:15) y otros. Pero jamás llegó a decir que escondieran su fe, o que estén quietos, o que permanezcan callados. Únicamente, en Hechos 1, a fin de esperar al Espíritu Santo, Jesús mandó a sus discípulos que esperasen. Jesús nunca pidió, por tanto, una actitud defensiva por parte de sus discípulos.

B. LA ACTITUD DE SATANÁS

«Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». (Lucas 22:31-32)

Independientemente de cómo fuese la forma en la que Satanás pidió el poder zarandear a sus discípulos, es una realidad que Satanás busca hacer caer a los seguidores de Cristo (además de toda la humanidad). La actitud por parte del enemigo es, inexorablemente, ofensiva.

«Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche». (Apocalipsis 12:10)

En este pasaje se describe a Satanás como acusador que, de manera ofensiva, iba delante de Dios día y noche a acusar a los hombres. Aquellos hombres que mueren sin Cristo (sin salvación) son culpables de sus delitos, de sus pecados y, por tanto, condenados a la perdición. Esta es la voluntad de Satanás.

«Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz». (2º Corintios 11:13-14)

Vemos también la figura de Satanás cuando se disfraza como *ángel de luz*, de la misma manera que falsos apóstoles u obreros se disfrazan como verdaderos. El hecho de que en ocasiones Satanás pueda disfrazarse como *bueno*, no implica que deje de lado su finalidad y actitudes ofensivas. El disfraz es, en sí, una simple apariencia; lo que hay detrás, permanece con o sin disfraces.

Con estos pocos versículos, recordando básicamente todo el contexto bíblico, donde el hombre pecó a causa de la tentación del diablo, queda suficientemente claro que el Diablo tiene una actitud «siempre ofensiva». De hecho, es por esto que muchos creyentes se sitúan en la posición de que el Reino de Dios no actúa y la Iglesia ha de estar constantemente protegida. Sin embargo, no han pensado en los numerosos versículos (que podríamos continuar citando) en los que Jesús muestra una actitud ofensiva y otorga un poder superior al de la muerte a su Iglesia.

C. SÍNTESIS. GUERRA ESPIRITUAL

La guerra espiritual que este estudio propone y destaca es aquella que se desarrolla en favor de la salvación o perdición de las almas. Se analiza, por última vez, una parábola de Jesús y veamos ambos enfoques de nuevo:

Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno. (Mateo 13:18-23)

En esta interpretación de Jesús, la semilla es la palabra del Reino y el terreno es el corazón de las personas. La representación del sembrador no es tan clara, pero es fácil distinguirlo como «aquel que lleva la palabra del Reino a las personas». Ya sea este sembrador Jesús mismo, los profetas del Antiguo Testamento o los discípulos en el Nuevo Testamento. Es cualquiera que lleve el Reino a la tierra.

Lo importante de esta interpretación es que el hecho de sembrar nace de la voluntad de Dios (como se puede ver en la gran comisión). Esta característica es prueba de la actitud ofensiva de Dios en favor de la salvación de los hombres: quiere que todos sean salvos. El propósito final se encuentra en el v.23: «producir fruto», un producto ofensivo. No haciendo un análisis exegético, de manera rápida pero acertada, se comprende que ese fruto que se daría se relaciona directamente con los frutos del cristiano que, según la gran comisión, comenzarían por ser testigos de Cristo y llevar el Evangelio. Una actitud ofensiva.

De esta misma parábola se puede ver una clara posición ofensiva por parte del enemigo en el v.19. El hombre malo «va y arrebató» lo que cae en el corazón. El diablo está dispuesto a arrebatar la salvación que llegue a cada vida humana (Cf. Mr. 4:15). No va en contra únicamente de quienes no hayan sido sembrados, sino que va en contra de cada ser humano.

La realidad de la guerra espiritual es, en resumen y definitiva, la guerra de la buena voluntad de Dios que quiere salvar a todo hombre contra la malintencionada voluntad

de Satanás que quiere que cada hombre perezca.

V. EL REINO DE DIOS HOY: ALARMA EN LA IGLESIA

Las conclusiones de este estudio permanecerían vacías de toda actualidad si no se ofreciera una respuesta, no solamente exegética en base al texto bíblico, sino también actual. En este último apartado, conociendo que existe una guerra espiritual entre el Reino de Dios y el Reino de las tinieblas, analizaremos: la situación del conflicto, la «disonancia» entre el estado que se esperaría que estuviera la Iglesia en comparación de su realidad; y una propuesta práctica que pudiera llevar o animar a la Iglesia a responder a su llamado dentro de este ámbito.

A. VALORACIÓN ACTUAL

Dios no tiene ningún problema en su reinado perfecto. De hecho, la batalla está ganada; únicamente hay que esperar que el Reino de Dios sea instaurado en su máximo esplendor. En este proceso de espera, el único problema que el Reino de Dios tiene, en sí mismo, es su representante: la Iglesia.

La Iglesia representa, ante los hombres, el Reino de Dios. Pero, ¿qué es la Iglesia? ¿Qué grupo de personas la representa? Está claro que existe una gran variedad de denominaciones, y cada iglesia local (tanto denominacional como independiente) tiene sus diferentes liturgias y creencias. Así también, cada iglesia es única y trabaja de acuerdo a sus principios. Algunos ejemplos de áreas de trabajo pueden ser la implicación en temas como la enseñanza, obra social, misiones, etc... la cuestión aquí es valorar el avance espiritual de las iglesias en sus comunidades.

Siendo que cada iglesia ha causado mayor o menor impacto, es cierto que a nivel general, Satanás ha seguido progresando como gobernador de manera considerable, y el motivo es que «la iglesia no se levanta con el poder y la autoridad que se le dio»⁹⁹.

⁹⁹ HAMMOND, Frank y HAMMOND, Ida Mae. *Cerdos en la sala*. Bogotá: Unilit, s.a., p. 24.

Un motivo por el cual la Iglesia no avanza se basa en que muchos ignoran la terminología y simbología bélica que la Biblia emplea. Estudiando bien la Biblia, podrá verse que en ella se emplea constantemente un lenguaje de carácter bélico. Ese tipo de lenguaje, sin embargo, es criticado con frecuencia por aquellos quienes no están dispuestos a pelear por Cristo y el Evangelio. Christopher J. H. Wright¹⁰⁰ se atreve a comentar que con frecuencia se tiende a soslayar los aspectos ofensivos de ambos Testamentos con la actitud encubierta de extraer principios espirituales.

Así, toda expresión bélica es muchas veces explicada «eisegéticamente», dejando principios contrarios al significado original del texto. Y, aunque es cierto que pueden existir alegorías, no sería bueno excluir aquellos sentidos primarios de cada pasaje bíblico. Pues, pese a la numerosa simbología que encontramos, la simbología bélica también permanece.

B. DISONANCIA

La disonancia que se quiere resaltar es la gran paradoja cristiana: existe inmensa contradicción entre lo que se espera del cristianismo y lo que muestra. Se expondrán algunos de los motivos clave acerca del porqué existe tal paradoja en el cristianismo occidental actual.

Uno de los principales motivos por lo cual se crea esta disonancia comienza desde el primer paso del discipulado. Aunque no siempre, en muchas ocasiones los recién convertidos al cristianismo no son adiestrados totalmente como discípulos, sino que directamente se les inculca el cristianismo defensivo. Se preguntan por qué no ven en sus iglesias la misma acción del Espíritu Santo de la misma manera que se ve en hechos. No es un error de la Biblia, es un error de la Iglesia: no hay suficientes discípulos en la Iglesia.

¹⁰⁰ (Libro digital). WRIGHT, Christopher J. H. *El Dios que no entiendo: reflexiones y preguntas difíciles acerca de la fe*. s.l.: Vida, 2010, página no disponible. Disponible en Web: <http://books.google.es/books?isbn=0829782370> (tomado el 31 de agosto de 2017 a las 16:14). Se puede ver la sección utilizada en *ENLACES PERSONALES* (BIBLIOGRAFÍA).

Generalmente, un nuevo cristiano ha recibido el mensaje del Evangelio según la primera connotación en Marcos 16:16: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». ¿Solo importa, pues, el creer y confesar a Jesús? Ciertamente no. Jesús es Señor (κύριος) e importa no solamente la confesión, sino la obediencia y sometimiento a él: la vida en santidad y bajo su reinado: ser su siervo. Jesús era el Maestro. Un maestro sin discípulos no es un maestro. ¿Qué es Jesús, entonces, para nuestra comunidad?

Otro motivo característico de la disonancia es la incomprensión del concepto rey en la Biblia. Este problema global es, como describe el Dr. Parker¹⁰¹, el no entender ni obedecer el concepto de Cristo como Señor. En nuestro contexto occidental no comprendemos qué es un rey, dado que no hemos vivido en ese modelo concreto de reinado. Sustituimos el señorío y reinado de Cristo por la figura autoritaria de «un primer ministro, presidente, gobernador, alcalde (...) un oficial elegido y que podrían impugnarlo y quitarle su posición si no están de acuerdo con sus dictámenes»¹⁰².

No lo vemos, por tanto, como alguien que tiene una autoridad absoluta y total. Con esta perspectiva, buenamente se entiende a Jesús como un alto cargo que dirige y manda. Pero con esta perspectiva, se mira a Jesús como alguien que sugiere. Esto es algo totalmente contrario a los reyes o emperadores de la antigüedad que, precisamente siendo humanos, eran concebidos como dioses¹⁰³.

La incredulidad es otro motivo más, a la vez que resultado; porque uno de los principales obstáculos para el cristiano que conoce la Biblia, los milagros de Jesús, su mensaje y el propósito de Dios para la humanidad es, precisamente, la incredulidad que surge tras comparar tales ideas con la situación actual. Jesús dice que mayores milagros que él realizará la Iglesia, y no se ve nada. Quien comprende estas verdades, con facilidad se rendirá en el intento de traer las manifestaciones del Reino. La opción más común para esta situación suele ser la incredulidad bajo la premisa: «si Dios no se ha manifestado antes, ¿por qué iba a hacerlo ahora?»

¹⁰¹ PARKER, Maurice Prince. *¿Es nuestro evangelio el Evangelio?* Colombia: editorial, 2002, pp. 183-184.

¹⁰² Ibid., p. 183.

¹⁰³ COENEN, Lothar (edit.) et.al. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Volumen IV. 3ª Edición. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994, p. 70.

Ha de ser notorio que no se niega el movimiento del Espíritu Santo en este tiempo, sus milagros y que, probablemente, el lector ha vivido o visto situaciones milagrosas en las que el Espíritu Santo ha obrado milagros (de cualquier índole). Este tipo de incredulidad que se menciona, alude a la incredulidad global, no satisfacción o insatisfacción con las experiencias vividas. Aquellos que hayan orado por sanidad, que tengan una visión pesimista del mundo, de su propia vida, de la Iglesia, etc... pueden llegar a caer también un pesimismo que lleve a la incredulidad de p algo mejor puede venir: la manifestación del Reino en medio de la Iglesia hoy.

Finalmente, el reino no avanza cuando la Iglesia deja de ser ofensiva y toma una «postura defensiva». Producto a veces de la incredulidad ya explicada, o producto de la percepción sobre la tarea del Reino de Dios, la Iglesia e incluso la salvación, muchos creyentes han optado por tomar una postura defensiva. La base de tal postura podría ser, por ejemplo, exponer como centro del cristianismo tales versículos (mal interpretados): «resistid al diablo, y huirá de vosotros» (St. 4:7) o «ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús» (Ro. 8:1).

El creyente que entienda que su finalidad en esta vida como parte de la Iglesia sea limitarse a resistir al Diablo, no necesitará jamás una postura ofensiva; bastará con alejarse del pecado, lo mundano, las tentaciones, etc... El creyente que piensa que, por el hecho de estar en Jesús (ser cristiano) no necesitará esforzarse en muchos más matices, incluida la obediencia, el arrepentimiento, etc... pues puede postularse que uno *está en Cristo* en vez de mantener su trabajo en permanecer en Cristo (con esfuerzo).

Se podrían ofrecer más ejemplos semejantes, otro tipo de eiségesis, más razones para enfocarse en una Iglesia ofensiva. Sin embargo, se entiende que estos dos pequeños ejemplos son solamente dos ejemplos más de por qué muchos cristianos toman tal posición defensiva.

C. IMPLICACIONES PRÁCTICAS

«Decía Nuestro Divino Maestro que no vino a quitar la ley, sino a cumplirla ; que no vino a mandar, sino a obedecer».¹⁰⁴

Si la Iglesia quiere ser Iglesia, ha de imitar a su Maestro: Cristo. Si la Iglesia quiere formar una parte activa dentro del Reinado ofensivo de Dios, ha de seguir el mismo ejemplo y consolidarse como Iglesia Ofensiva. En este apartado se quieren proponer, de manera práctica, algunas de las posibles vías por las que la Iglesia podría tomar una definitiva mentalidad ofensiva.

Un principio práctico podría ser la comprensión de la soberanía de Dios. Otorgándole la soberanía absoluta que tiene y merece, entendiendo que no hay nada más supremo que Él mismo, se le habría de poner en primer lugar: priorizar Su voluntad antes que la personal; comprender que, pese a que pueda no ser la que más guste al creyente, Su voluntad es buena; poniendo la mira en las cosas de arriba que, sin revelación ni esfuerzo, no se ven.

Por otro lado, sería importante que la Iglesia también se concienciara de los «roles» o imágenes de que se ha de ser «siervo» y «discípulo». Una característica de siervo es la obligatoriedad de obedecer a su señor; una característica de discípulo es la imitación y obediencia a su maestro. Pese a que se pueden encontrar tanto en Jesús como en Dios las figuras de padre, amigo, pastor, etc... se ha de resaltar y profundizar en el entendimiento y cumplimiento de las figuras de siervo y discípulo.

El creyente ha de esforzarse también en mantener o buscar la fe aún en medio de lo imposible. Creer en la Palabra aun en medio de situaciones adversas. La Biblia contiene numerosos ejemplos de personas que han permanecido en fe en situaciones adversas (ej. David, no arrodillándose ante otros dioses) y otras que no han permanecido fieles en las mismas circunstancias (ej. Abraham, adelantándose con su concubina a fin de tener un hijo).

¹⁰⁴ HERRERA, Antonio Domingo. *Pensamientos*. Teruel: Seminario diocesano, 1961, p. 156.

CONCLUSIÓN

Según el análisis de las interpretaciones teológicas históricas y presentes, el desarrollo principal de los conceptos Reino e Iglesia, la interpretación personal de la perícopa en Mateo, la descripción del Reino de Dios en el ministerio de Cristo y los análisis y conclusiones prácticos, se desea que el lector haya podido retener todo aquello bueno y le haya sido útil para la comprensión del Reino de Dios que en este trabajo se ha querido llevar a cabo.

Tras el preámbulo histórico y las interpretaciones contemporáneas del Reino, se ha querido destacar en último lugar un apartado práctico: entendiendo Reino de Dios en la actualidad y no exclusivamente dentro del contexto bíblico. Si bien es cierto que, todo lo que aquí se exprese parte totalmente del trabajo escrito, conviene recopilar las principales conclusiones que se han extraído del tema.

Existen numerosas maneras de comprender el Reino, ya que la Biblia puede mencionar varios estados (temporales) en los que aparentemente se encuentra el Reino. Sin embargo, cada matiz representa una realidad del Reino. Este Reino de Dios no se puede resumir en una simple expresión, es demasiado extenso. Sin embargo, todo aquel que quiera estudiar el Reino ha de comprenderlo desde el marco general, entendiendo todas sus posibles connotaciones, para después estudiarlo y poder concluir lo que el término Reino implica en cada pasaje a tratar.

El Reino de Dios está íntimamente relacionado, hoy, con la Iglesia. Esta Iglesia, pese a haber sufrido diferentes fases en la historia, fue como tal fundada en Mateo 16:13-20 y, aunque no es el Reino, representa al mismo; le pertenece provisionalmente, antes de la instauración total por parte de Dios. Su misión es atraer a toda la humanidad a la salvación de Cristo.

La actitud del Reino de Dios que Jesús predicaba fue ofensiva, por lo que tanto el Reino de Dios como la Iglesia, han partido (y deben seguir partiendo) de un mover ofensivo:

buscar el arrepentimiento de los hombres, manifestar el poder de Dios, intentar atraer hacia la Iglesia más miembros y esperar la venida del Señor.

Finalizando con el análisis la situación actual de la Iglesia occidental, se ha detectado una señal de alarma: la Iglesia no está cumpliendo correctamente su misión. Muchos de los cristianos optan por vivir el evangelio de una forma defensiva, resguardándose del mundo, de la realidad y de la obediencia. Por ello, se analizaron las diferentes causas de esta contradicción (disonancia) actual y se termina ofreciendo algunos principios. Se espera que, siguiendo tales principios, se ayude a los cristianos a ser la Iglesia ofensiva que representa al Reino ofensivo de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS FÍSICOS

ALVES, Herculano. *Símbolos en la Biblia*.

Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008.

BEINERT, Wolfgang (edit.). *Diccionario de teología dogmática*.

Barcelona: Herder, 1990.

BONNARD, Pierre. *Evangelio según san Mateo*.

Madrid: Ediciones cristiandad, 1976.

COENEN, Lothar (edit.). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Volumen II. 3ª edición.

Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990

COENEN, Lothar (edit.) et.al. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Volumen IV. 3ª Edición.

Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994

CONTRERAS LLAJARUNA, Miguel Ángel. *La enseñanza de Jesús sobre el discipulado: Modelo de seguimiento para la vida cristiana a la luz*.

Brasil: Facultad Jesuita de Filosofía y Teología, 2011.

EICHER, Peter (edit.). *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen I.

Barcelona: Herder, 1989.

EICHER, Peter (edit.). *Diccionario de conceptos teológicos*. Volumen II.

Barcelona: Herder, 1990.

FOUILLOUX, Danielle (edit.), et al. *Diccionario de la Biblia*.

Madrid: Espasa, 1996.

HAMMOND, Frank y HAMMOND, Ida Mae. *Cerdos en la sala*.

Bogotá: Unilit, s.a.

HENDRIKSEN, Guillermo. *Comentario del Nuevo Testamento. Exposición del Evangelio según Mateo*.

Miami: Desafío, 1994.

HERRERA, Antonio Domingo. *Pensamientos*.

Teruel: Seminario diocesano, 1961.

- JEREMIAS, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. 2ª Edición.
Madrid: Ediciones cristiandad, 1980.
- KITTEL, Gerhard (edit.) y FRIEDRICH, Gerhard (edit.). *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*.
Michigan: Desafío, 2003.
- LADD, George E. *El Evangelio del Reino*.
Miami: Vida, 1985.
- LADD, George E. *Teología del Nuevo Testamento*.
Barcelona: Clie, 2002.
- LEON DUFOUR, Xabier (edit.). *Vocabulario de teología bíblico*.
Barcelona: Herder, 1965.
- PARKER, Maurice Prince. *¿Es nuestro evangelio el Evangelio?*
Colombia: editorial, 2002.
- PENAGOS, L. y RODRÍGUEZ, M. *Antología Griega*.
Santander: Sal Terrae, 1947.
- RATZINGER, Joseph. *Jesús de Nazaret*.
España: La esfera de los libros, 2007.
- SCHMIND, Josef. *El Evangelio según San Mateo*. 2ª edición.
Barcelona: Herder, 1973.
- TASSIN, Claude. *Evangelio de Jesucristo según San Mateo*.
Navarra: Verbo divino, 2006.
- TUGGY, Alfred E. (edit.). *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*.
Texas: Mundo Hispano, 1996.
- VIDAL, César. *Jesús, el judío*.
Sant Vicenç dels Horts: Plaza Janés, 2010.
- WIERSBE, Warren W. (edit.). *The Bible Exposition Commentary: An Exposition of the New Testament Comprising the Entire "BE" Series*. Volumen I.
Weathon (Illinois): Victor Books, 1989.
- WRIGHT, Christopher J. H. *El Dios que no entiendo: reflexiones y preguntas difíciles acerca de la fe*.¹⁰⁵
S.l.: Vida, 2010.

¹⁰⁵ Libro obtenido de Google Books con enlace web.

ZUMNSTEIN, Jean. *Mateo el teólogo*.

Navarra: Verbo divino, 1987.

LIBROS DIGITALES

ACOPA. *Oraciones por la prosperidad*.

E-book: Smashwords Edition, 2014.

VILAS BRANDÓN, Xesús Miguel. *Historia del Nuevo Testamento*.

Formato digital: Módulo de estudio en la Facultad de Teología A.D. (La Carlota),

BIBLIAS

La Biblia Textual 2ª Edición

Nestle-Aland 28¹⁰⁶

R.V.R. (Reina Valera 1960)

DOCUMENTOS

Anónimo. *DOMINIONISMO: LA TEOLOGIA DEL REINO AHORA KINGDOM NOW* [en línea]. 10 marzo 2013 [ref. 31 de agosto de 2017]. Disponible en Web: <http://es.scribd.com/doc/129529070/La-Teologia-Del-Reino-Ahora>

EXPONENCIAS*

PUJOL, Miguel. Profesor.

La Carlota: 13 de enero de 2016.

¹⁰⁶ Biblia con enlace web.

ENLACES PERSONALES

Disponibles en Mega (<http://mega.nz/#F!UxUiWC5K!-63mcw40Os6U7gc1nJT4yA>):

Diccionario CAMR (para e-sword).

WRIGHT, Christopher J. H. *El Dios que no entiendo: reflexiones y preguntas difíciles acerca de la fe.*

s.l.: Vida, 2010.

BIBLIOGRAFÍA REVISADA

ANDERSON, Neil T. *Rompiendo las cadenas.*

Colombia: Unilit, 2013.

AURER, Johann. *La Iglesia. Sacramento universal de salvación.* Tomo VIII sobre Curso de teología dogmática.

Barcelona: Herder, 1986.

MACARTHUR, John. *Fuego extraño: el peligro de ofender al Espíritu Santo con adoración falsa.*

Estados Unidos de América: Grupo Nelson, 2014.

VILANOVA, Evangelista. *Historia de la teología cristiana.* Volumen I.

Barcelona: Herder, 1987.

VILANOVA, Evangelista. *Historia de la teología cristiana.* Volumen II.

Barcelona: Herder, 1989.